Naciones Unidas S/PV.5130



Consejo de Seguridad

Sexagésimo año

Provisional

5130ª sesión

Jueves 24 de febrero de 2005, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Adechi	(Benin)
Miembros:	Argelia	Sr. Baali
	Argentina	Sr. Mayoral
	Brasil	Sr. Tarrisse da Fontoura
	China	Sr. Zhang Yishan
	Dinamarca	Sra. Løj
	Estados Unidos de América	Sr. Leahy
	Federación de Rusia	Sr. Denisov
	Filipinas	Sr. Baja
	Francia	Sr. de La Sablière
	Grecia	Sr. Vassilakis
	Japón	Sr. Kitaoka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry
	República Unida de Tanzanía	Sr. Mahiga
	Rumania	Sr. Motoc

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2005/88)

05-24780 (S)



Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2005/88)

El Presidente (*habla en francés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Albania, Luxemburgo y Serbia y Montenegro en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre del Consejo, brindo una calurosa bienvenida al Presidente del Centro de Coordinación de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, Excmo. Sr. Nebojsa Ković.

Por invitación del Presidente, el Sr. Ković (Serbia y Montenegro) toma asiento a la mesa del Consejo; los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad conviene en invitar al Sr. Søren Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Jessen-Petersen a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, documento A/2005/88.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición que formulará el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Excmo. Sr. Søren Jessen-Petersen, quien tiene la palabra.

Sr. Jessen-Petersen (*habla en inglés*): Los tres meses transcurridos desde mi último informe al Consejo de Seguridad han estado signados por una tendencia positiva en un año que es crucial para Kosovo y para la región. Los retos que enfrentaremos en los meses venideros son considerables. Ante todo, permítaseme señalar brevemente los avances logrados.

La situación de seguridad continúa mejorando sobre la base de la cooperación cotidiana entre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), el Servicio de Policía de Kosovo y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), a cuyo Comandante y a cuyas fuerzas deseo rendir homenaje. El nivel de delitos graves es bajo —de hecho, no más elevado que en otras zonas igualmente pobladas de Europa— y la tendencia es positiva. Las tasas de delincuencia no muestran ningún sesgo de naturaleza étnica en los procesos policiales o judiciales. Las iniciativas de vigilancia comunitaria y el actual traspaso exitoso de responsabilidades policiales al Servicio de Policía de Kosovo contribuyen a que todo el pueblo de Kosovo participe mejor en las cuestiones relativas a la vigilancia. Cuando se requieren medidas de seguridad adicionales para zonas particularmente vulnerables, se adoptan.

Los dos viajes recientes del Primer Ministro y del Presidente de Serbia transcurrieron sin incidentes y confirmaron el profesionalismo y la cooperación notable que existe entre la KFOR, la policía de la UNMIK y el Servicio de Policía de Kosovo (KPS), entre otros.

Si bien logramos progresos, el entorno de seguridad de Kosovo sigue siendo frágil. Por consiguiente, celebro la decisión reciente de la OTAN de mantener la capacidad operativa de la KFOR durante este año crítico.

Los miembros de las comunidades minoritarias siguen sintiendo inseguridad. Lamentablemente, la comunidad serbia de Kosovo con frecuencia es víctima de la información errónea que es desproporcionada en relación con los hechos que ocurren sobre el terreno. Los temores, incitados ya sea por la información errónea o por actos de intimidación, e incluso ni siquiera fundamentados por actos concretos, se han plasmado en restricciones autoimpuestas a la libertad de movimiento y, por ende, en limitaciones al acceso al empleo, la atención de la salud, la electricidad, la justicia y la educación. Estas impresiones de inseguridad también impiden que muchos serbios de Kosovo desplazados regresen a sus hogares. El Primer Ministro de Kosovo, Sr. Ramush Haridinaj, ha establecido un ejemplo para los dirigentes y funcionarios políticos y para el pueblo de Kosovo al seguir dirigiéndose a los serbios de Kosovo y a otras minorías a través de repetidas declaraciones públicas de carácter inclusivo y mediante visitas a municipalidades, en las que se ha entrevistado con personas que regresaron a la región. Es importante que otros dirigentes políticos y ciudadanos sigan este ejemplo.

Desde que asumió el poder, el 3 de diciembre de 2004, el nuevo gobierno de coalición, integrado por dos partidos, ha realizado un esfuerzo sostenido por acelerar la aplicación de las normas sobre la base de un conjunto de objetivos e indicadores prioritarios normalizados destinados a evaluar los progresos, convenidos entre el gobierno y la UNMIK. Como los miembros saben, los objetivos prioritarios normalizados son esenciales para el mejoramiento de los derechos y las condiciones de vida de las comunidades minoritarias y para la consolidación de un Kosovo multiénico, democrático y estable.

Las conclusiones de la evaluación técnica vertidas ante el Consejo son claras: las instituciones provisionales del Gobierno Autónomo han logrado avances tangibles, pero queda mucho por hacer para garantizar que los procesos positivos se traduzcan en acciones concretas sobre el terreno. El nuevo gobierno es consciente de ello y sigue estando comprometido a otorgar prioridad al cumplimiento de estas normas.

El liderazgo que ejercen el Primer Ministro y su Gabinete generan tanto sentido de propiedad como rendición de cuentas. Me complace informar al Consejo de una medida clave para avanzar en la construcción de las instituciones democráticas en Kosovo. De conformidad con el Marco Constitucional y en cumplimiento de los compromisos asumidos ante mí y ante representantes de la comunidad internacional, el Presidente Rugova ha anunciado su renuncia al cargo de Presidente del partido político que él ayudó a fundar, la Liga Democrática de Kosovo.

En reconocimiento al papel central de las municipalidades para dictar las normas más esenciales, el Primer Ministro escribió una carta a los presidentes de todas las asambleas municipales para pedirles que centraran sus esfuerzos directamente a una serie de prioridades inmediatas que fueron convenidas entre el Gobierno y la UNMIK, incluidos la utilización de idiomas, la igualdad de oportunidades de empleo, los derechos de propiedad y los retornos, y que establecieran plazos claros para la acción. Esa iniciativa del Primer Ministro ha tenido como resultado esfuerzos considerables y los primeros resultados comienzan a observarse en muchas municipalidades. Informaré acerca del pleno alcance de los esfuerzos y los resultados logrados en mi próxima evaluación técnica.

Todos los elementos de la creación de capacidad institucional que he mencionado, y sobre los cuales se basa la aplicación de las normas, son importantes y ayudarán a que las instituciones de Kosovo sirvan mejor a toda la población de Kosovo en el futuro.

El Gobierno ha emprendido la reconstrucción de casi todas las propiedades que fueron dañadas o destruidas en marzo del año pasado, casi 900 casas en total y algunas escuelas. También ha proporcionado subvenciones en efectivo a las familias que regresan. El Gobierno y la UNMIK se han comprometido a alcanzar progresos en la reconstrucción de ciertas iglesias y monasterios ortodoxos. Las instituciones provisionales han transferido 4,2 millones de euros al presupuesto de 2005 para financiar la reconstrucción de los sitios religiosos. Lamentablemente, los avances han quedado obstruidos desde septiembre pasado por una figura de alto nivel de la Iglesia Ortodoxa Serbia. No obstante, el Sínodo Sagrado ha decidido que la Iglesia Ortodoxa Serbia se volverá a comprometer de manera constructiva sobre la base del acuerdo anterior, decisión que allana el camino para avanzar en la reconstrucción de iglesias.

El Gobierno se dedica a la devolución de autoridad en el plano local para adaptar las estructuras centralizadas del pasado a las normas europeas de gobierno autónomo local. Ese es un ejercicio complejo y difícil en cualquier parte, y ciertamente Kosovo no es la

excepción. No obstante, observamos un positivo grado de interés que trasciende las divisiones étnicas de las autoridades locales al aplicar el proceso, ya que dicho proceso ofrece beneficios tangibles para todos. Para tener éxito, el proceso debe tener por objeto acercar a las autoridades municipales a los ciudadanos. Debe ser un elemento esencial en el proceso de integración y, si se aplica con éxito, derrotará a las fuerzas en pro de la división y eliminará definitivamente las estructuras paralelas.

El Gobierno acaba de convenir en cinco municipalidades piloto, dos de las cuales son de particular interés para los serbios de Kosovo. La próxima medida será definir el carácter exacto de las competencias municipales adicionales, prestando particular atención a esferas tales como la policía, la justicia, la educación y la salud. Al avanzar en ese delicado y difícil proceso, es importante que participen todos los partidos políticos en los planos central y local, así como todas las comunidades, y que se procure lograr un consenso en todo Kosovo sobre las medidas futuras.

A lo largo de los seis últimos meses hemos acelerado el traslado de competencias de la UNMIK a las instituciones provisionales de gobierno autónomo en esferas no relacionadas con la soberanía. Se han creado tres nuevos Ministerios: el Ministerio de Retornos y Comunidades, el Ministerio de Administración del Gobierno Local y el Ministerio de Energía y Minas; esos Ministerios ahora comienzan a funcionar. En el ámbito de la economía, se están realizando traslados importantes. Estamos considerando el traslado de más responsabilidades en las esferas de la justicia y la policía. Esos traslados van de la mano del énfasis en la rendición de cuentas, incluida la disponibilidad de medidas correctivas si los funcionarios obstruyen los progresos. El Primer Ministro ha demostrado ya su disposición a abordar el problema de los funcionarios que no cumplen con su deber. A fin de garantizar que las competencias que se trasladan se puedan ejercer eficientemente, también alentamos a los donantes a coordinar y dirigir mejor sus esfuerzos para ayudar a las instituciones provisionales del gobierno autónomo a fortalecer la capacidad en todas las esferas.

El estancamiento económico sigue siendo una preocupación grave. El desempleo es generalizado, no existe una red de seguridad social y las dificultades sociales y económicas pueden tornarse en cualquier momento en una amenaza a la estabilidad política. El pilar para la UNMIK de la Unión Europea, que tiene una nueva dirección, está realizando algunos avances, y damos mayor ímpetu a la privatización. Sin embargo, es evidente que no encontraremos soluciones milagrosas.

Los progresos reales en la economía requieren certidumbre sobre la situación, así como un entorno seguro para los inversores y una economía de mercado que funcione. Actualmente nos centramos en la generación de empleo a corto plazo, los planes de microcrédito y otras medidas que brinden cierto grado de esperanza, en particular para los jóvenes, a fin de evitar expresiones de frustración trágicas. El Gobierno está empeñado en desarrollar un plan completo de desarrollo de Kosovo que abarque distintos sectores de la economía, incluido el sector energético, para ayudar a trazar el camino a seguir a mediano y largo plazo.

La recepción plena de los ingresos procedentes de las telecomunicaciones daría un importante impulso a la economía de Kosovo. En ese contexto, me complace el hecho de que un grupo de estudio de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) haya llegado a la conclusión de que no hay obstáculos para la asignación, sobre una base temporal y de conformidad con la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, de un código de llamadas para la UNMIK, en consonancia con nuestra solicitud. Confiamos en que la UIT asigne rápidamente dicho código, como se lo solicitaron las Naciones Unidas, y ayude así a estimular la economía.

Proceden los trabajos para realizar un censo de población en Kosovo, que incluirá, tal como corresponde, a los desplazados internos en Serbia y Montenegro. Esto se necesita como fundamento para actividades importantes, incluidas la elaboración de estrategias económicas y la reforma de los gobiernos autónomos locales. Estamos analizando las prácticas recomendables sobre la base de ejercicios semejantes que se han hecho recientemente en la región. Las instituciones provisionales presentarán su documento con el proyecto sobre el censo en una reunión de donantes que se celebrará el mes próximo.

Al avanzar, el diálogo sigue siendo esencial en diversos planos, incluido el diálogo local entre las comunidades mayoritaria y minoritaria. Lamentablemente, después del boicoteo electoral en octubre pasado, los serbios de Kosovo todavía están fuera de la mayoría de los procesos políticos y democráticos. Sin embargo, hay algunos progresos. Un serbio de Kosovo se sumó recientemente al Gobierno como Ministro de

Retornos y Comunidades, y serbios de Kosovo han participado en conversaciones recientes sobre la descentralización. No obstante, es mi impresión que muchos serbios de Kosovo se encuentran frustrados y esperan señales más positivas de Belgrado. Saben que su futuro yace en Kosovo, tal como lo confirmara el Sr. Tadić, Presidente de Serbia, durante su reciente visita a Kosovo, y necesitan participar activamente en el proceso democrático para ayudar a forjar ese futuro.

Tengo el placer de informar al Consejo de que el diálogo directo entre Pristina y Belgrado está a punto de reanudarse, después de 12 meses de boicoteo por parte de Belgrado. Se ha confirmado ya que el Grupo de Trabajo sobre personas desaparecidas reanudará su labor el 10 de marzo, bajo la Presidencia del Comité Internacional de la Cruz Roja. Espero que el Grupo de Trabajo contribuya significativamente a la pronta solución de uno de los legados más dolorosos de la guerra. También debatimos otras esferas de diálogo con Belgrado, y abrigo la esperanza de que las recientes señales más positivas de Belgrado tendrán como resultado la intensificación del diálogo directo.

El diálogo regional con Tirana, Skopje y Podgorica sigue celebrándose en una variedad de ámbitos, incluido el económico. Estamos a la espera de que pronto se realicen visitas de alto nivel a Pristina tanto de Skopje como de Tirana.

Por último, en el ámbito internacional, la UNMIK, la KFOR y las instituciones provisionales de Kosovo con frecuencia se mantienen en estrecho contacto con el Grupo de Contacto, con reuniones aproximadamente cada seis semanas en Pristina, y con nuestros asociados cercanos —la OTAN, la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

También celebramos un diálogo frecuente y continuo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y el Consejo de Europa, entre otros. El lunes pasado tuve la oportunidad de informar a los Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea sobre la situación y la vía hacia el futuro, y recalqué el papel capital que debe desempeñar la Unión Europea, en estrecha cooperación con los miembros del Grupo de Contacto y, claro está, con las Naciones Unidas.

De manera que hay progresos, pero, al mismo tiempo, persisten los problemas. Debe hacerse mucho más para persuadir a las minorías de que tienen un futuro en Kosovo, garantizar su libertad de circulación y acelerar el proceso de retorno de los desplazados. Ejercemos presiones constantes para que se hagan progresos, y responsabilizamos por completo a las instituciones provisionales de gobierno autónomo del logro de nuevos avances consonantes con los inicios prometedores del Gobierno. Al propio tiempo, el mejoramiento de la economía en el corto plazo, a la espera de los debates sobre el estatuto, debe ser y es objeto de atención y acción constantes.

Tras mi próxima evaluación técnica de mayo se prevé realizar un examen integral de las normas, a mediados de 2005. Si en ese examen se llegara a la conclusión de que se han logrado suficientes progresos, la comunidad internacional debería estar preparada para emprender un proceso conducente a la celebración de conversaciones sobre el estatuto. Por ende, considero que tenemos buenas posibilidades de cumplir el calendario, y que el proceso conducente a la celebración de conversaciones sobre el estatuto podría comenzar en la segunda mitad de este año. Al propio tiempo, debemos entender que a medida que avancemos hacia el proceso del estatuto podrían surgir tensiones. Los albaneses de Kosovo, que quieren participar en ese proceso, han comprendido que la violencia sería un enorme revés. Por otra parte, puede ser que quienes se empeñan en descarrilar el proceso consideren que la violencia es la única forma de lograrlo. El mensaje debe ser claro: no puede permitirse que las provocaciones y la violencia detengan el proceso que conduce al logro de una sociedad estable y multiétnica en Kosovo.

No abordaré hoy los principios que regirán las conversaciones sobre el estatuto, con una sola excepción. Como ya dije cuando intervine ante el Consejo en noviembre, la división de Kosovo simplemente no es una opción realista en nuestra marcha hacia adelante. La sociedad civil que tratamos de construir en Kosovo debe dar cabida a todas las comunidades como una democracia estable, tolerante y multiétnica. Como tal, toda conversación sobre la partición de Kosovo se convierte en un programa para todos los que se empeñan en avivar las divisiones y las llamas del pasado. En mi opinión, la partición traicionaría los valores europeos de la integración y la coexistencia. La participación sacrificaría al 60% de los serbios de Kosovo que no viven en el norte y reabriría muchas heridas que lentamente comienzan a cerrarse.

El año 2005 es un año fundamental para Kosovo. En estos momentos existe un amplio acuerdo sobre una

vía clara hacia adelante y un calendario definido que podría conducirnos a la celebración de negociaciones sobre el estatuto definitivo en la segunda mitad de este año. Prorrogar más ese proceso sólo prolongaría el dolor, aumentaría los riesgos y demoraría el día en que la región dejaría atrás su pasado doloroso y avanzaría hacia un futuro europeo común.

Casi 14 años después del estallido de una serie de guerras en toda la ex Yugoslavia y casi seis años después de la intervención de la OTAN para poner fin a las graves violaciones de los derechos humanos en Kosovo, 2005 es el año en que debemos aprovechar la oportunidad para resolver uno de los últimos problemas pendientes de la ex Yugoslavia: asegurar la coexistencia pacífica y la tolerancia mutua entre todas las comunidades de Kosovo. Las instituciones provisionales de gobierno autónomo, las instituciones y el pueblo de Kosovo deben seguir avanzando en la aplicación de las normas prioritarias, pero el progreso inicial, la determinación, el esfuerzo y el ritmo acelerado son evidentes. Cuento con que el Consejo de Seguridad continúe apoyando los esfuerzos de las instituciones y el pueblo de Kosovo para desarrollar y moldear su sociedad y su futuro en Europa, como he dicho, en un Kosovo multiétnico, estable, tolerante y democrático, en paz consigo mismo y con sus vecinos.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el Sr. Nebojsa Čović, Presidente del Centro de Coordinación de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia para Kosovo y Metohija.

Sr. Ćović (Serbia y Montenegro) (*habla en serbio; texto en inglés proporcionado por la delegación*): En nombre del Consejo de Ministros de Serbia y Montenegro y del Gobierno de la República de Serbia, quiero saludar al Consejo y expresar mi agradecimiento por la oportunidad de participar en su sesión de hoy sobre Kosovo y Metohija. También quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General por su exhaustivo informe.

En reiteradas ocasiones he tratado de señalar a la atención del Consejo la difícil situación de las comunidades serbias y de otras comunidades no albanesas de Kosovo y Metohija, cuestión que con frecuencia no se ha abordado debidamente en los informes oficiales procedentes de la provincia. En conversaciones recientes con funcionarios internacionales se me dijo que el mundo estaba cansado de volver una y otra vez a abordar esta cuestión, que Kosovo y Metohija nunca serían como Suiza desde el punto de vista de las normas de una sociedad democrática moderna, y que es necesario que Belgrado cambie su enfoque a fin de que pueda tomar el tren que parte de la estación, con nosotros o sin nosotros.

Incluso a riesgo de que se me reproche de nuevo, no puedo dejar de repetir que las condiciones de vida de los serbios y otras personas no albanesas en la provincia son inaceptablemente malas. En su informe más reciente sobre la situación en Kosovo y Metohija, el Secretario General también ha señalado esto de forma inequívoca. En esta ocasión, también quiero expresar mi agradecimiento al Representante Especial, quien, a pesar de la agresiva campaña albanesa e internacional para mostrar los logros de las recién elegidas instituciones provisionales de gobierno autónomo de forma más favorable de lo que amerita la situación actual, ha insistido constantemente en que ninguna de las normas está siquiera cerca de cumplirse.

La causa de esa situación no debería buscarse entre los serbios de Kosovo ni en Belgrado, sino en el entorno general que prevalece en la provincia, caracterizado por la falta de madurez política de los dirigentes de la comunidad mayoritaria. Permítaseme presentar algunos ejemplos que ilustran de modo convincente la realidad de Kosovo y Metohija. El Parlamento y el Gobierno de Kosovo y Metohija no son realmente multiétnicos. No se protege a las comunidades no albanesas de la exclusión. No existe una estrategia para resolver el enorme problema del desempleo y emprender la recuperación económica. Hay falta de oportunidades para que los serbios y otras personas no albanesas hallen empleo en el sector público y existe una falta de seguridad elemental para los serbios y otras minorías no albanesas, cuya libertad de circulación se limita al “servicio de ómnibus humanitario” y al tren de “libertad de circulación”. La privatización ilícita en marcha sirve de base para una mayor depuración étnica de los serbios y otros no albaneses por medio de medidas económicas. Los ataques e incidentes constantes contra los serbios no son aislados; los dirigentes políticos locales no los condenan ni los enfrentan con medida eficaces.

A los serbios y a otros ciudadanos no albaneses se los priva de todos sus derechos lingüísticos, se siguen saqueando propiedades serbias sin que las autoridades locales y la policía brinden protección. No se han producido retornos de expulsados y desplazados ni se han llevado a cabo esfuerzos para fomentar los retornos.

Ningún municipio de Kosovo y Metohija ha elaborado un plan o una estrategia para los retornos.

No se han realizado esfuerzos para reconstruir el patrimonio cultural serbio, y se ha acusado falsamente de ello a la Iglesia Ortodoxa Serbia.

Todas las formas de delincuencia organizada siguen floreciendo en Kosovo y Metohija, no sólo la violencia multiétnica sino también la multinacional. El Cuerpo de Protección de Kosovo es un campo de instrucción para grupos extremistas albaneses dedicados a la violencia; el Cuerpo se está preparando para convertirse en un ejército, en directa violación de la resolución 1244 (1999).

Los serbios y otras comunidades nacionales no albanesas casi no tienen confianza en el sistema político y administrativo de Kosovo y Metohija; se les impide totalmente que participen en todos los procesos políticos, puesto que se los ha marginado por completo como ciudadanos de segunda clase.

Desde octubre de 2000 los dirigentes de Pristina y Albania han venido eludiendo sistemáticamente el diálogo necesario con Belgrado, echándole la culpa a Belgrado. Los medios de comunicación de Kosovo y Metohija están promoviendo un discurso de odio de manera cotidiana y están difundiendo falsedades sobre los serbios y otras comunidades no albanesas; han emprendido una campaña en favor de la independencia de la provincia, y apenas emiten programas en serbio. El imperio del derecho brilla por su ausencia, y los serbios y otros ciudadanos no albaneses carecen de acceso al sistema judicial.

Pese a esa situación, se ha tomado la decisión inadecuada de abrir la cuestión del estatuto futuro de Kosovo y Metohija so pretexto de que no se puede seguir perpetuando el statu quo. Como es comprensible, nadie es partidario de que se perpetúe el statu quo en Kosovo y Metohija, y mucho menos en Belgrado. No obstante, deberíamos ser conscientes de que la aplicación de las disposiciones clave de la resolución 1244 (1999) sería un avance importante, una salida del statu quo.

Evidentemente, con respecto a la cuestión sumamente delicada de Kosovo y Metohija —el mantenimiento de su carácter multiétnico— no sólo no se ha avanzado en la aplicación de la resolución, sino que la situación ha empeorado. Durante casi seis años la nueva realidad de Kosovo y Metohija ha sido que una comunidad nacional, la serbia, ha ido desapareciendo bajo la presión y los actos de violencia de la comunidad mayoritaria. Si esto es un criterio importante para medir los niveles de aplicación del imperio del derecho, la democracia y la protección de la minoría, no sólo tenemos un statu quo en Kosovo y Metohija, tenemos un retroceso general. No se pueden ocultar estos hechos de ninguna manera. A la luz de lo anterior, ¿cómo podemos siquiera contemplar la perspectiva de un estatuto futuro de Kosovo y Metohija?

Desde que fueron desplegadas en la provincia en junio de 1999, las fuerzas internacionales han estado tratando de establecer las normas de una sociedad moderna que sea multiétnica y democrática. Hace tres años se definió ese enfoque de la solución de los problemas de Kosovo y Metohija y se denominó oficialmente "las normas primero, el estatuto después", algo que contó con el respaldo de Belgrado. Pese a la evaluación negativa de la aplicación de estas normas —que también se señaló en el informe del Secretario General— se hicieron evaluaciones injustificablemente optimistas de que, tras seis años de resultados no satisfactorios, se produciría un cambio y se lograrían progresos importantes en tan sólo unos meses, lo cual generaría las condiciones necesarias para entablar negociaciones sobre el estatuto futuro de la provincia.

Al mismo tiempo, hay sugerencias de que la política de "las normas primero, el estatuto después" se reformulará para que sea una política de "las normas y el estatuto a la vez", lo que en realidad supone que se reconozca que la comunidad internacional ha fracasado, se busque una estrategia de salida rápida y se acepte intencionadamente una avenencia perjudicial en lo que respecta a la creación de una sociedad verdaderamente multiétnica y democrática en Kosovo y Metohija.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para poner de relieve que desde que el Gobierno democrático asumió sus funciones en octubre de 2002 Belgrado ha seguido aplicando el mismo enfoque. Hemos intentado sinceramente, como asociados de la comunidad internacional, contribuir al establecimiento de una sociedad multiétnica y al fomento de la confianza. Inmediatamente después de que tuvieran lugar los cambios democráticos en Belgrado, en 2000 y 2001, en asociación con la comunidad internacional y con su asistencia, logramos conjuntamente un gran éxito en la distensión de la crisis en el sur de la región central de Serbia. Sin embargo, cuando tratamos de aplicar un enfoque

similar en Kosovo y Metohija nos vimos bloqueados y todas nuestras iniciativas fueron rechazadas de inmediato, puesto que procedían de Belgrado.

Estamos firmemente comprometidos a ayudar de forma constructiva para que se supere cuanto antes el estancamiento que existe desde hace varios meses en las relaciones con Pristina. Quisiera recordar que este estancamiento fue consecuencia de un pogromo organizado en masa contra los serbios que llevaron a cabo los extremistas albaneses en marzo del año pasado. Entonces, al igual que ahora, creíamos que la cuestión de la supervivencia de los serbios dependía directamente de que se les brindara una protección institucional más eficiente y más fiable como comunidad en Kosovo y Metohija. Por eso hemos centrado nuestras actividades en la descentralización como cuestión crucial de seguridad y de transformación de las instituciones de Kosovo y Metohija. Con ello, no queríamos reducir la importancia de las denominadas cuestiones técnicas. Sin embargo, en condiciones de peligro físico para la comunidad nacional serbia, esas cuestiones objetivamente eran menos importantes. No creemos que por haber vuelto a incluir algunas de estas cuestiones técnicas en el programa, el problema de la descentralización haya perdido su importancia crucial en la provincia.

En vista de lo expresado, planteamos al Representante Especial la cuestión de la reactivación de los grupos de trabajo sobre personas desaparecidas y secuestradas y sobre energía, y tratamos de poner en marcha el proceso de reconstrucción de las iglesias y los monasterios que fueron dañados o destruidos en la oleada de violencia del año pasado. La reunión del grupo de trabajo sobre personas desaparecidas y secuestradas tendrá lugar en Belgrado el 10 de marzo, y esperamos que contribuya a solucionar esta cuestión delicada y, sobre todo, humanitaria.

También se han tomado algunas medidas para iniciar la labor del grupo de alto nivel sobre seguridad, así como la de los grupos de trabajo sobre descentralización, transporte y retornos. Esperamos que en las próximas semanas ya se puedan ver los primeros resultados. Quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar que Belgrado está dispuesto a participar plenamente en todos los procesos en Kosovo y Metohija; eso sí, en pie de igualdad desde el principio hasta el final de cada uno de los procesos, incluido el de descentralización.

Por último, quisiéramos volver a expresarnos con la metáfora popular que recientemente se ha venido utilizando para describir el desarrollo del proceso en Kosovo y Metohija y que mencioné al inicio de esta declaración: ¿Adónde se dirige el tren? Si su punto final de destino es Europa, en lugar de que sea un tren local, el tren nos debería permitir viajar con ritmo seguro hacia la plena aplicación de todas las normas de los Estados europeos modernos y hacia la condición de miembros de pleno derecho de la Unión Europea. No deberían hacerse paradas en estaciones secundarias, donde se llega a malas avenencias para alcanzar las normas de una sociedad verdaderamente multiétnica y donde se trazan las fronteras de un Estado monoétnico. Si su destino es Europa sin avenencias, Belgrado viajará en ese tren.

Sra. Løj (Dinamarca) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar la bienvenida al Consejo al Sr. Søren Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Le doy las gracias por su exposición, que ha sido exhaustiva, interesante y alentadora. Es apenas la segunda vez que el Sr. Jessen-Petersen acude al Consejo para presentar un informe, y ya se ha granjeado todo nuestro respeto por los notables resultados que ha logrado hasta ahora.

El representante de Luxemburgo formulará en breve una declaración en nombre de la Unión Europea, a la que Dinamarca se adhiere plenamente.

Quisiera expresar mi agradecimiento al Secretario General por el informe que tenemos hoy ante nosotros, en el que se recoge la segunda evaluación técnica trimestral de la UNMIK de la aplicación de las normas en Kosovo. En mayo debatiremos sobre una tercera evaluación. Así pues, estamos a mitad de camino en este proceso esencial pero complicado, que tendrá una influencia decisiva en el futuro de Kosovo y, en general, en la estabilidad y la prosperidad de la región de Europa suroriental. Es alentador que en el informe se destaque el progreso tangible que se ha registrado en el período correspondiente, lo cual nos alegra. Hay que felicitar a la UNMIK y al Representante Especial, pero también al nuevo Gobierno, que ha demostrado un compromiso y una determinación reales.

No obstante —es notable y tal vez era predecible— que en el informe se llegue a la conclusión de que, a estas alturas, en algunas esferas el progreso es

insuficiente, y hay que seguir trabajando. Puede que estemos a mitad de camino en lo que se refiere al tiempo, pero todavía no en cuanto a la aplicación. Por lo tanto, es importante que hoy el Consejo brinde todo su apoyo al Representante Especial y a su personal en sus esfuerzos admirables para mantener el ritmo del proceso. Ahora nadie que se dedique a la aplicación de las normas se puede permitir el lujo de aminorar la marcha. Hay que mantener el impulso y hay que seguir centrándose estrictamente en las normas prioritarias relativas al estado de derecho, la libertad de movimiento, los retornos, el buen funcionamiento de las instituciones locales y la seguridad. En este sentido, en todo momento tendremos presente nuestro objetivo general de conseguir un Kosovo multiétnico.

Con la perspectiva de que pronto se tome la decisión de realizar un examen general semianual, en los próximos meses observaremos y evaluaremos detenidamente el compromiso político de las instituciones provisionales de Gobierno Autónomo y de las comunidades de Kosovo en general con el proceso de normas. Desde un punto de vista realista, se tardará varios años en cumplir plenamente los aproximadamente 400 indicadores que se consignan en el Plan de Aplicación de las Normas. Sin embargo, sin una demostración inequívoca de voluntad política y sin la capacidad administrativa para ello no podremos pasar a la fase siguiente.

Al respecto, instamos a todas las autoridades y comunidades de Kosovo a que entablen un diálogo y se consagren a la aplicación de las normas. El hecho de que los serbios de Kosovo sigan sin querer hacerlo es preocupante, contraproducente para ellos mismos y perjudicial para el proceso. Las instituciones provisionales no pueden hacerse responsables de las demoras provocadas por la falta de voluntad de los serbios de Kosovo de participar en el proceso. Belgrado y otros líderes de opinión de Kosovo tienen parte de la responsabilidad de rectificar esa situación. Me alegro de que Belgrado haya decidido reanudar el diálogo directo con Pristina y de que el grupo de trabajo sobre personas desaparecidas se reúna a principios de marzo.

Las instituciones provisionales de Gobierno Autónomo deben contar con una oportunidad real de demostrar su valía. Somos partidarios de que la UNMIK siga transfiriendo a las instituciones provisionales todas aquellas competencias que no estén directamente relacionadas con la soberanía. Esto debería ir acompañado de una mayor rendición de cuentas y un mayor fomento de las capacidades. En otras esferas, hay que consultar a las instituciones provisionales para transmitir la idea de un control local del proceso.

Para seguir avanzando, la descentralización es igualmente importante, ya que se trata de un elemento decisivo para formar una base para la integración política de las comunidades minoritarias y para la disolución de las estructuras paralelas. Respaldamos el plan de descentralización de la UNMIK y las instituciones provisionales, a la vez que instamos a Belgrado a que asuma la función que se le ha reservado en estos debates de asesorar a los serbios de Kosovo.

En la última exposición informativa que presentó al Consejo de Seguridad hace tres meses el Representante Especial recalcó que la comunidad internacional tendría que dejar pronto de gestionar Kosovo como una “operación dilatoria”. Mi Gobierno comparte esa opinión. Este año debería tomarse la decisión de iniciar las negociaciones sobre el estatuto final de Kosovo. Sin embargo, el inicio de las conversaciones no supone un desenlace automático. Aunque la reintegración de Kosovo en Serbia o la división territorial de Kosovo en una zona serbia y otra albanesa tal vez no sean soluciones viables, no se puede predeterminar ninguna conclusión de esas conversaciones. Toda conclusión estará condicionada principalmente por la capacidad de las autoridades para lograr un Kosovo democrático y multiétnico.

Dado que toda solución debería basarse en la aceptación más amplia posible tanto en el plano local como en Belgrado, esperamos que todas las partes participen de manera constructiva. Igualmente crucial para ese proceso será el esfuerzo por abordar de manera eficiente la pésima situación económica de Kosovo. En los esfuerzos por lograr el crecimiento económico y el empleo en Kosovo es importante que la UNMIK tenga acceso a las instituciones internacionales de crédito. El hecho de que se aclare la cuestión de los derechos de propiedad, y, más adelante, el estatuto futuro de Kosovo, contribuirá a atraer las inversiones directas extranjeras que tanto se necesitan. En general, probablemente sólo un enfoque regional en materia de desarrollo económico y una perspectiva europea común a largo plazo proporcionarán el marco necesario para reducir la brecha económica que separa a Kosovo del resto de Europa.

Por último, quisiera destacar que un requisito indispensable para mantener la dinámica positiva que

actualmente vive Kosovo es que se mantenga e incluso se fortalezca la seguridad. Desde marzo pasado, la seguridad en Kosovo ha mejorado considerablemente. Lo reconocemos y nos alegramos de ello. Sin embargo, a medida que se zanjen las cuestiones complejas de la descentralización y la reconstrucción de una sociedad multiétnica, los sospechosos de crímenes de guerra vayan compareciendo ante el Tribunal de La Haya y se acerquen las conversaciones sobre el estatuto final, la seguridad podría empezar a tambalearse. Algunos observadores nos advierten que podría desatarse una nueva ola de violencia interétnica. Esperemos que sean demasiado alarmistas.

Ahora bien, si esa hipótesis se materializara, no habría cabida para las concesiones ni para la aceptación pragmática de la impunidad. Los criminales responsables de los disturbios de marzo del año pasado pasaron a disposición judicial y la comunidad internacional debería actuar con la misma firmeza con respecto a las situaciones que puedan surgir en el futuro.

Kosovo está entrando en un período decisivo y, por lo tanto, es particularmente importante que todo gesto político esté resguardado por un nivel adecuado de preparación militar y policial. La policía de la UNMIK y el Servicio de Policía de Kosovo han demostrado gran aptitud y profesionalidad en el tratamiento de situaciones difíciles, como la visita a Kosovo del Presidente serbio Tadic. La KFOR ha fortalecido sus capacidades operativas, y celebramos que la OTAN tenga la intención de mantener su amplia presencia para hacer frente a los retos que puedan surgir. El Consejo debería dejar totalmente claro que no se permitirá que ningún grupo se beneficie políticamente de actos de provocación o violencia ni de la amenaza de recurrir a ellos.

Así pues, partiendo de lo que hemos escuchado hoy aquí, con gran optimismo y ánimo de progreso, animamos al Consejo, al Secretario General y al Representante Especial a que mantengan el rumbo y el ritmo de la aplicación de las normas ahora que entramos en lo que probablemente resulte ser un año muy decisivo para Kosovo.

Sr. Denisov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Nuestra delegación está agradecida al Secretario General por su informe sobre la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), y al Sr. Søren Jessen-Petersen, Jefe de la Misión, por su exposición informativa sobre la situación en la provincia.

También tomamos nota de la participación y la declaración en la sesión de hoy del Presidente del Centro de Coordinación para Kosovo y Metohija de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia, Sr. Ćović.

Las evaluaciones que figuran en el informe y en la declaración formulada por el Representante Especial del Secretario General se hacen eco en gran medida de nuestra opinión acerca de los procesos que tienen lugar en Kosovo (Serbia y Montenegro). A pesar de algunos avances, los progresos realizados en la aplicación de las normas en Kosovo hasta la fecha siguen siendo desiguales.

Como se señala en el informe, hasta el momento no se ha aplicado ninguna de las ocho normas. Coincidimos con la opinión del Secretario General de que los verdaderos progresos en la aplicación de las normas en Kosovo sólo será posible cuando las declaraciones y las intenciones de los dirigentes políticos de la provincia se vean reflejadas en medidas concretas y eficaces que produzcan resultados sólidos.

La falta de participación de los serbios de Kosovo en las actividades de las instituciones provisionales de gobierno autónomo de la provincia demuestra que Kosovo tardará todavía mucho tiempo en superar los principales desafíos que plantea la creación de una sociedad multiétnica y democrática. El grado de confianza de la minoría en las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo sigue siendo bajo. Además, los temores de las comunidades no albanesas se ven acrecentados por incidentes de todo tipo, que frecuentemente no despiertan la debida reacción de los dirigentes políticos locales. Las autoridades provinciales no están adoptando las medidas necesarias para enjuiciar a los responsables de delitos cometidos por motivos étnicos, organizar un sistema de vigilancia del quebrantamiento de las leyes lingüísticas, establecer una cultura de derechos humanos y tolerancia, particularmente entre los jóvenes de Kosovo.

Todavía no son suficientes los esfuerzos para acelerar el proceso de retornos. Estamos convencidos de que hoy las instituciones provisionales de gobierno autónomo deben adoptar medidas prácticas visibles a fin de crear las condiciones que alentarían a las minorías a cooperar con las autoridades provinciales y a participar en todas las actividades que actualmente tienen lugar Kosovo. La comunidad mayoritaria, como se

señala muy acertadamente en el informe, debe crear un clima en el que los miembros de las comunidades minoritarias, en particular los serbios de Kosovo, confíen en que pueden retornar a Kosovo y permanecer allí. El pronto restablecimiento del suministro eléctrico en los enclaves de los serbios de Kosovo sería de gran importancia en términos políticos y humanitarios.

A nuestro juicio, las tareas prioritarias de las instituciones provisionales de gobierno autónomo en Kosovo incluyen el logro de resultados concretos en las esferas prioritarias de la seguridad, la libertad de circulación y la igualdad de derechos para las minorías étnicas, así como la reconstrucción posterior a los hechos de marzo y la aceleración del retorno de los refugiados y los desplazados de la comunidad no albanesa.

Como advierte muy acertadamente el Secretario General, cualquier estallido de violencia como los que tuvieron lugar en Kosovo en marzo de 2004 sería un retroceso en el proceso encaminado a lograr una solución política.

Permítaseme que formule asimismo otra observación puntual. Consideramos de gran importancia la normalización de las relaciones entre las etnias en la esfera de la restauración, con la cooperación constructiva de la Iglesia Ortodoxa, de los lugares que son patrimonio religioso y cultural que fueron dañados o destruidos durante el estallido de violencia que tuvo lugar en marzo de 2004.

Francamente, hay algo que no llegamos a comprender plenamente. Nos sorprendimos al oír declaraciones en el sentido de que la Iglesia Ortodoxa Serbia ha decidido no participar en esos esfuerzos de reconstrucción. Ante esa situación, que es muy delicada, consideramos que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) podría desempeñar un papel especial contribuyendo a hallar una opción mutuamente aceptable para resolver este problema de las instituciones provisionales de gobierno autónomo y la Iglesia Ortodoxa Serbia.

Además, consideramos que hacer que Belgrado participe en el proceso de negociaciones contribuiría a encontrar una solución de toda la gama de problemas prioritarios que enfrentan las minorías étnicas en la provincia. Nosotros, al igual que el Secretario General, tomamos nota de la reciente propuesta de Belgrado de reanudar un diálogo directo especializado sobre las personas desaparecidas y sobre la energía. La participación constructiva de todas las partes contribuiría a restablecer la confianza y a que surja la reconciliación entre las comunidades.

La reforma del gobierno local es importante para la normalización de la situación en Kosovo. Consideramos que es apropiado continuar la práctica de la celebración de consultas sobre la descentralización siguiendo la modalidad de la reunión celebrada en septiembre en Viena, es decir, con la participación de los representantes de la UNMIK, las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo, los serbios de Kosovo, Belgrado y el Grupo de Contacto. Ello reviste una importancia particular habida cuenta de la necesidad de establecer una interacción constructiva entre la Misión de las Naciones Unidas y las instituciones provisionales de gobierno autónomo con los serbios de Kosovo y Belgrado.

Celebramos los progresos alcanzados en los esfuerzos por resolver las dificultades económicas en Kosovo. Tomamos nota de que se ha intensificado la supervisión del sistema de pensiones y del sector bancario de la provincia, así como del hecho de que el proceso de privatización continúa y de que, en términos generales, existe un cierto grado de fortalecimiento de la capacidad de las instituciones provisionales de gobierno autónomo en el sector económico.

No obstante, la asignación de autoridad adicional a las instituciones provisionales de gobierno autónomo debería ir acompañada de una mayor rendición de cuentas y de un mayor control eficaz de sus actividades por parte del jefe de la UNMIK. En particular, deberían imponerse, sanciones apropiadas contra aquellas personas cuyas acciones sean contrarias a las tareas establecidas en las normas para Kosovo. Consideramos de suma importancia que el Secretario General haya llegado a la conclusión de que la resolución 1244 (1999) es la plataforma política esencial para lograr un acuerdo en Kosovo. Seguimos comprometidos con la estrategia del Secretario General para Kosovo, así como con el pleno y permanente apoyo a la política de las normas primero y el estatuto después.

La estabilización duradera de la provincia sólo será posible si existe una estrategia internacional concertada, cuyo papel rector lo desempeñaría el Consejo de Seguridad. Estimamos que es muy útil la iniciativa de Rumania de enviar a Kosovo una misión del Consejo de Seguridad precisamente antes de la próxima evaluación, a fin de que los miembros del Consejo

puedan recibir información de primera mano o tener un panorama objetivo de la situación en la provincia.

Estamos firmemente convencidos que no puede iniciarse de manera automática el próximo proceso político para determinar el futuro estatuto de la provincia a menos que se alcancen progresos auténticos en la aplicación de las normas democráticas y a menos que el Consejo de Seguridad adopte una decisión concreta a este respecto.

Rusia, por su parte, está dispuesta a cooperar muy estrechamente con el Secretario General y con su Representante Especial, con el jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Jessen-Petersen, y con los asociados en el Grupo de Contacto, a fin de consolidar la estabilidad y la seguridad para todos los habitantes de la provincia.

Sr. Kitaoka (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por convocar el debate público de hoy. Asimismo, quisiera expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Søren Jessen-Petersen, por su exposición informativa, que hallé muy esclarecedora y perspicaz. Somos plenamente conscientes del hecho de que la sesión de hoy tendrá consecuencias significativas para el próximo examen exhaustivo de la aplicación de las normas que habrá de celebrarse a mediados de este año.

El Japón acoge con beneplácito el establecimiento, relativamente sin obstáculos, del Gobierno de coalición de las instituciones provisionales de gobierno autónomo, sobre la base de los resultados de las elecciones celebradas en octubre pasado, como prueba de madurez política en Kosovo, algo que ha reconocido también el Secretario General. Quisiéramos elogiar los esfuerzos activos de las nuevas instituciones provisionales para aplicar las normas y celebramos el hecho de que se hayan logrado progresos verificables en la aplicación de dichas normas, así como notables medidas concretas en diversas esferas.

Sin embargo, el Japón reconoce que las instituciones provisionales de gobierno autónomo aún enfrentan muchos desafíos en materia de aplicación de las normas. En particular, me preocupa que se hayan obstaculizado los progresos en los ámbitos de la libertad de circulación de las minorías y el regreso sostenible. Al tiempo que quisiera expresar el agradecimiento del Japón por los esfuerzos realizados por todas las partes interesadas, como la KFOR, para mantener la seguridad como un requisito previo para la aplicación de las normas, es importante señalar que el temor de las minorías es el mayor obstáculo que enfrentan. Por consiguiente, también quisiéramos instar de manera firme a todos los dirigentes en Kosovo a adoptar nuevas iniciativas para eliminar ese temor.

Desde esa perspectiva, el Japón exhorta a las instituciones provisionales a participar en una iniciativa que promueva el diálogo entre las comunidades con miras a restablecer la confianza. Mediante estos esfuerzos, esperamos una mayor participación de los serbios de Kosovo en el proceso de aplicación de las normas. Esto también tendrá el efecto de recordarnos que la aplicación de las normas debe beneficiar a toda la población de Kosovo.

El Japón reconoce los progresos hechos en los debates sobre descentralización, como indica el Secretario General. En este sentido, los resultados de los proyectos piloto que están previstos para el mes de marzo en varios órganos a nivel submunicipal, incluido uno en una zona en la que residen principalmente serbios de Kosovo, serán importantes. Quisiera reiterar aquí mi pedido de que todos los dirigentes políticos de Kosovo aúnen sus esfuerzos en este empeño. Al mismo tiempo, las autoridades de Belgrado deben poner coto a su colaboración con las estructuras paralelas y alentar a todos los serbios de Kosovo a que participen en el proceso político en Kosovo, incluidos los debates sobre el tema de la descentralización.

Los indicadores macroeconómicos demuestran que Kosovo se encuentra en una fase de calma y recuperación. Sin embargo, habida cuenta de que la tasa de desempleo sigue siendo elevada y de que la tasa de pobreza está aumentando, mantenemos la opinión de que la situación económica en Kosovo sigue siendo grave. Abrigamos la esperanza de que el Sr. Joachim Rücker, nuevo jefe del componente IV de la UNMIK, en cooperación con las instituciones provisionales, haga todo lo posible por lograr el desarrollo económico mediante la privatización de las empresas que son propiedad de la sociedad y la formulación y aplicación de un plan de desarrollo social.

El Japón comparte la opinión expresada en el informe del Secretario General de que la falta de un suministro eléctrico fiable es una seria limitación para el desarrollo de Kosovo. Sin embargo, aunque el suministro estable de energía eléctrica es esencial para el desarrollo de Kosovo a largo plazo, teniendo en cuenta

que la electricidad es una necesidad básica de los habitantes de esa región, la reforma del sector energético de Kosovo no debería politizarse. El Japón exhorta a todas las partes interesadas a buscar una solución para esta cuestión con absoluta sinceridad.

El Japón fue uno de los anfitriones de la Conferencia Ministerial sobre la consolidación de la paz y el desarrollo económico en los Balcanes occidentales celebrada en abril pasado y está trabajando en las actividades de seguimiento de esa reunión. Deseamos reafirmar nuestro compromiso con la región, incluida nuestra intención de brindar asistencia, en cooperación con la comunidad internacional, para hacer avanzar el Plan de Aplicación de las Normas para Kosovo. Como miembro del Consejo de Seguridad, el Japón quisiera expresar su disposición a participar de manera constructiva en el amplio examen de las normas que está previsto para mediados de 2005.

Sr. Mayoral (Argentina): Sr. Presidente: En primer lugar, quiero sumarme a las delegaciones que me precedieron en el uso de la palabra para agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Søren Jessen-Petersen, la completa información que nos ha brindado con respecto a las actividades llevadas a cabo por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), conforme la resolución 1244 (1999), así como a los acontecimientos que tuvieron lugar en Kosovo en el período comprendido entre el 1° de noviembre de 2004 y el 31 de enero del presente año.

Sobre el particular, mi delegación desea resaltar las señales positivas destacadas en el informe del Secretario General sobre los avances en la aplicación de una estrategia amplia e integrada. Coincidimos con la evaluación allí realizada, en el sentido de que el incremento por parte de las instituciones provisionales de la atención que prestan a la aplicación de las normas y los esfuerzos que realizan para asegurar dicha aplicación —como la formación del Gobierno de coalición luego de las elecciones celebradas en octubre de 2004 y de las manifestaciones públicas a favor de las normas– son señales alentadoras.

No obstante, no podemos dejar de señalar que en el mismo informe se indica que ninguna de las ocho normas se ha cumplido aún. Por ello, instamos a las instituciones provisionales, a los dirigentes políticos y a los miembros de todas las comunidades a comprometer sus mejores esfuerzos para lograr el efectivo cumplimiento de las normas. En ese marco, nos sumamos a la exhortación que realiza el Secretario General a que los serbios de Kosovo participen en forma constructiva en las instituciones y procesos de Kosovo, y a que las autoridades serbias alienten dicha participación para que los serbios de Kosovo tomen parte en el proceso de reforma del gobierno local.

También creemos que las instituciones provisionales deben tomar medidas muy visibles para facilitar el retorno de las personas desplazadas que regresan. La comunidad mayoritaria tiene que crear un clima en el que los miembros de las comunidades minoritarias, en particular los serbios de Kosovo, se sientan seguros de que pueden regresar y permanecer en Kosovo. Las autoridades serbias deben alentar también este proceso. Por otra parte, creemos que la comunidad mayoritaria debe facilitar y procurar acciones que creen las condiciones necesarias para una participación significativa de los grupos minoritarios en todos los aspectos de la vida en Kosovo, particularmente fomentando su confianza en los sistemas políticos y administrativos, así como su participación en el proceso político.

Resulta preocupante también la persistencia de estructuras paralelas en el sector de la salud y de la educación, por lo que queremos hacer un llamado de compromiso y colaboración a todos los que tienen responsabilidad en la creación y la promoción de una sociedad multiétnica estable.

Sabemos que ello no se podrá alcanzar mientras continúen las preocupaciones de las comunidades minoritarias por su seguridad y por su libertad de circulación, y sigan sin promoverse la interacción con los miembros de la comunidad mayoritaria. La falta de esta interacción inevitablemente agudiza la división étnica ya existente. A su vez, dichos temores y preocupaciones se agravan por la existencia de incidentes aislados que no siempre son condenados. Una vez más, solicitamos al Gobierno que tome las medidas necesarias a fin de que los delitos cometidos por motivos étnicos sean sancionados, ponga en marcha un sistema que penalice las infracciones de las leyes sobre idiomas y promueva una cultura de promoción de los derechos humanos, así como que aplique cabalmente las directrices y normas establecidas por la UNMIK sobre el respeto de los derechos de las minorías.

Finalmente, mi delegación desea señalar a la atención la necesidad de cumplimentar los objetivos prioritarios de las normas todavía pendientes en

materia económica. La marginación de las comunidades minoritarias, tanto en el marco del acceso al empleo como en términos de sus ingresos, no ayuda al objetivo de crear un Kosovo multiétnico sostenible.

En ese contexto, confiamos en el compromiso del nuevo gobierno y del Primer Ministro Ramush Haradinaj de mantener su voluntad política para cumplir, como prioridad, con las normas para Kosovo y, de ese modo, corregir las desigualdades que aún persisten.

Sr. Baja (Filipinas) (*habla en inglés*): Nosotros también agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Embajador Jessen-Petersen, su exposición exhaustiva. Apreciamos los progresos realizados en algunos ámbitos, que el Sr. Jessen-Petersen señaló ante Consejo esta mañana. Sin embargo, para solucionar un problema como Kosovo ha llegado el momento de enfrentar algunas realidades.

Primero, durante los últimos seis años Kosovo ha sido administrado prácticamente como un protectorado de las Naciones Unidas. Si bien el Consejo de Seguridad se mantuvo como espectador ante el conflicto de Kosovo, en gran manera hizo suyo el problema. Kosovo no puede permanecer en una especie de limbo internacional en forma indefinida. Segundo, en las circunstancias actuales, no es probable que se respalde el retorno de Kosovo al gobierno de Belgrado, ni su división ni ninguna unificación con Albania. Tercero, ni los albaneses de Kosovo ni los serbios de Kosovo ni Belgrado pueden adoptar posiciones más conciliadoras.

Esta mañana escuchamos una dicotomía de evaluaciones sobre la situación en Kosovo. Para algunas delegaciones, en particular para la de Filipinas, el problema no es solamente lo que aún no sabemos, sino lo que sabemos que no se puede solucionar. Por consiguiente, en las circunstancias actuales, la misión a Kosovo se transforma en una necesidad.

Consideramos que ha llegado el momento de que la comunidad internacional empiece a actuar de manera resuelta. La OTAN, que llevó adelante la guerra, y el Grupo de los Ocho, que negoció la paz, deben desempeñar papeles decisivos. El Consejo de Seguridad no debe permitir que Kosovo permanezca en esa situación indefinida durante más tiempo.

Los seis miembros del Grupo de Contacto deberían poder trazar una hoja de ruta viable para Kosovo. Después de todo, cuatro miembros del Grupo de Contacto son miembros permanentes de este Consejo, y los otros dos tienen un gran interés en la cuestión relativa a los miembros permanentes del Consejo.

Considero que el tiempo es esencial. No deseamos que se repita el levantamiento mortífero ocurrido en marzo del año pasado, pero es probable que ocurra si predomina la incertidumbre constante sobre el terreno. La situación económica, descrita por el Representante Especial del Secretario General esta mañana, podría ser un desencadenante, y debería neutralizarse lo antes posible. Una serie de incidentes semejantes a los ocurridos en marzo de 2004 neutralizaría todos los avances o beneficios obtenidos para Kosovo por la OTAN, la Unión Europea, el Gobierno de Kosovo y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Otra explosión como la de marzo de 2004 podría desatar los demonios de otra guerra, que generaría inestabilidad en la región. Incluso la bien dotada UNMIK sería incapaz de contener una escalada de la violencia.

Por consiguiente, un enfoque interesante sería un proceso que determinara la situación futura de Kosovo con calendarios y garantías de protección de los derechos de las minorías y otros derechos humanos. Nos complace saber que este proceso podría iniciarse a mediados de este año. Para el Consejo, el desafío consiste en garantizar que cuando el tren parta estén a bordo importantes pasajeros.

Sr. Baali (Argelia) (*habla en francés*): Deseo dar las gracias al Sr. Søren Jessen-Petersen por su excelente presentación del informe sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, y, por su conducto, rendir homenaje a los miembros de la Misión de las Naciones Unidas por la notable labor que han realizado sobre el terreno.

El examen del informe sobre los avances realizados que figura en el orden del día del Consejo nos permite apreciar los adelantos logrados —limitados, de hecho, pero significativos— en el proceso de estabilización y normalización de la situación general en Kosovo.

Mi delegación acoge con beneplácito el establecimiento del gobierno de coalición tras las elecciones celebradas en octubre pasado y su compromiso de continuar la reforma, consolidar las instituciones locales y aplicar las normas establecidas para Kosovo. El compromiso de los dirigentes de Kosovo de finalizar rápidamente la reconstrucción de propiedades y de la infraestructura social y educativa que fueron dañadas

durante los acontecimientos reprobables que tuvieron lugar el año pasado, y su decisión de reanudar el proceso de retorno de las personas desplazadas constituyen una evolución positiva. Ese compromiso es además un indicio del comienzo de un proceso de distensión y de una mejora en la situación para el bien de todos.

Sin embargo, el progreso sigue siendo insuficiente, con respecto a las normas establecidas por la comunidad internacional y dadas las expectativas de la población local en lo que respecta al mejoramiento de las condiciones sociales y económicas. Además, el hecho de que los serbios de Kosovo no participen en el proceso democrático continúa siendo un motivo de preocupación para la comunidad internacional y un obstáculo importante para el advenimiento de un Kosovo democrático, tolerante y multiétnico.

Aprovechamos esta oportunidad para reiterar que instamos a todas las partes a que participen plenamente en los esfuerzos orientados a consolidar la confianza, fortalecer las relaciones y promover la reconciliación entre todos los habitantes de Kosovo. La consecución de esos objetivos incumbe primordialmente a los dirigentes y al pueblo de Kosovo, pero también incumbe a la comunidad internacional crear todas las condiciones para la aplicación general y satisfactoria de las normas establecidas y proceder, lo antes posible, a examinar la cuestión básica del estatuto definitivo de Kosovo.

Sr. Tarrisse da Fontoura (Brasil) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial, Sr. Jessen-Petersen, por haber proporcionado una información completa sobre la situación actual en Kosovo. Mi delegación sigue agradeciendo y respaldando su labor y la de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Consideramos que su evaluación técnica equilibrada del progreso en la aplicación de las normas brinda un panorama preciso de los avances logrados y de las dificultades que quedan por delante.

Al parecer, existen pocas dudas de que, a pesar de las iniciativas alentadoras de las instituciones provisionales, la aplicación de las normas resulta nuestro mayor desafío en Kosovo. En el informe del Secretario General que hoy tenemos ante nosotros se hace referencia a los progresos tangibles que deben lograrse. En este sentido, observamos adelantos en el funcionamiento de las instituciones democráticas, como la celebración de elecciones libres y justas y el establecimiento de un gobierno de coalición. También observamos el mejoramiento del Servicio de Policía de Kosovo, que ahora reviste un carácter totalmente multiétnico. Otros logros dignos de mención son la creación de ministerios encargados de cuestiones relativas a la comunicación, las comunidades, los retornos y las migraciones, y la sanción de legislación destinada a la reforma política.

A pesar del avance positivo logrado en el período bajo examen, ninguna de las ocho normas que la comunidad internacional estableció para Kosovo se ha cumplido plenamente.

La mayoría de los refugiados y desplazados todavía tiene temor de regresar a sus devastados pueblos y aldeas. Medidas limitadas, tales como la reconstrucción de algunas casas financiada con cargo al presupuesto consolidado de Kosovo, no han sido efectivas para abordar los persistentes problemas. El temor de que pudiera volver a desatarse la violencia étnica del año pasado impide que las minorías se sientan seguras en una patria que también les es propia. Las autoridades de Kosovo ya se han comprometido a que tal violencia no se repita, pero deben trabajar más arduamente y en forma concreta para restablecer la confianza que se ha erosionado desde marzo pasado.

De hecho, es obvio que la situación de las minorías sigue siendo extremadamente precaria. Su vida cotidiana todavía se ve afectada por las restricciones a la libertad de circulación. No se respetan sus derechos fundamentales. Todavía se les niega el acceso a los servicios públicos y a las oportunidades económicas. Además, las manifestaciones esporádicas de odio hacia ellas demuestran que las rivalidades étnicas siguen existiendo. En ese contexto, podemos entender los motivos por los cuales la mayoría de los serbios de Kosovo consideran que la norma que se refiere al Estado de derecho es la más importante.

Aunque reconocemos las medidas que se han tomado hacia la reforma democrática, consideramos que las autoridades de Kosovo deberían hacer más para garantizar la participación efectiva de las minorías en las estructuras gubernamentales, especialmente de la minoría serbia. Los serbios de Kosovo también deben desempeñar el papel que les corresponde participando activamente en el gobierno y en el proceso político.

Pese a la calma, la situación de seguridad sigue siendo motivo de preocupación. El Sr. Jessen-Petersen nos advierte que la situación en Kosovo todavía es frágil y que queda por delante un período de mayores

riesgos de que se produzcan incidentes. La mayoría albanesa debe tener expectativas realistas en cuanto a la decisión relativa a la cuestión del estatuto; de lo contrario, la frustración puede generar resentimiento y agitación, algo que, de hecho, sería perjudicial para la realización de sus propias aspiraciones.

De nuevo exhortamos a las instituciones provisionales a seguir abordando, como asunto de la más alta prioridad, la cuestión de la aplicación de las normas en su conjunto. De no hacerlo, ello obstaculizará el inicio del proceso para determinar el estatuto definitivo de la provincia. Se necesita un esfuerzo conjunto de la comunidad internacional y las autoridades de Kosovo para fomentar progresos en la esfera de las normas. A ese respecto, apoyamos los esfuerzos del Grupo de Contacto por facilitar el diálogo entre las partes. Esperamos que la próxima reunión del Grupo, que se ha programado para esta semana, pueda fomentar ese diálogo.

También se necesita una contribución más positiva de Belgrado. Las condiciones establecidas para la reanudación del diálogo deberían examinarse a la luz de la voluntad demostrada por el Gobierno de Kosovo de entablar conversaciones constructivas. Las autoridades de Serbia y Montenegro están a punto de reanudar el diálogo con Pristina. También los alentamos a evitar el envío de mensajes contradictorios que hasta ahora han impedido que la minoría serbia participara en todos los aspectos del proceso.

El Brasil sigue especialmente preocupado por la dimensión humana de la situación en Kosovo. La incertidumbre con relación al futuro político sigue menoscabando las perspectivas de la recuperación económica que se necesita con urgencia. A ese respecto, una vez más recalcamos la urgencia de encarar el desempleo, el atraso en las zonas rurales, la disparidad entre los géneros y el déficit en los sistemas de educación, salud y bienestar social.

La resolución 1244 (1999) y la política de “las normas primero, el estatuto después” constituye un camino viable para la paz y la reconciliación. En un año en el que se deben tomar muchas decisiones importantes, se necesitan más que nunca una voluntad política inquebrantable y un diálogo franco para dirigir con seguridad a la provincia por la senda que lleve a un Kosovo multiétnico, democrático y próspero, que esté en paz con sus vecinos y que contribuya a la estabilidad de la región de los Balcanes.

Sr. Motoc (Rumania) (*habla en inglés*): Nosotros también agradecemos la exposición informativa del Sr. Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General. El Sr. Jessen-Petersen desempeña con firmeza sus funciones en Kosovo, como ya lo han demostrado los buenos resultados alcanzados. Quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar el pleno apoyo de Rumania al Sr. Jessen-Petersen, en momentos en que enfrenta los numerosos desafíos de este año. Como siempre, también quisiéramos expresar nuestro gran reconocimiento y dar aliento a los hombres y mujeres de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y de la Fuerza de Kosovo (KFOR), así como al personal de otras organizaciones y organismos internacionales que trabajan en Kosovo. También doy las gracias al Sr. Nebojsa Ćović, Presidente del Centro de Coordinación para Kosovo y Metohija, por su exposición informativa.

Rumania hace suya plenamente la declaración que formulará más tarde el Embajador de Luxemburgo en nombre de la Unión Europea.

El año 2005 es importante para Kosovo y toda la región de los Balcanes occidentales. Necesitamos estabilidad y seguridad en Kosovo, pero, sobre todo, necesitamos allí una sociedad tolerante y democrática. El diálogo y la aplicación rigurosa de las normas son esenciales. Celebramos los indicios de progreso que se describen en el informe del Secretario General. Hay indicios de una creciente madurez política en Pristina, como lo demostró el proceso electoral sin tropiezos y el enfoque enérgico del nuevo gobierno con relación a las normas. Reconocemos, en particular, los esfuerzos que se hacen por difundir el mensaje sobre las normas tan ampliamente como sea posible entre la población.

Sin embargo, sabremos que las normas han tenido éxito cuando los serbios ya no tengan más temor al sentir que sus vidas corren peligro en Kosovo. Recordamos el documento sobre las normas para Kosovo, en el que se afirma que el futuro de Kosovo debe ser uno en el cual toda la población, independientemente de su origen étnico, raza o religión, sea libre de vivir, trabajar y viajar sin temor, hostilidad o peligro, y en el cual haya tolerancia, justicia y paz para todos. Esto todavía no ocurre en Kosovo.

Somos conscientes de que las normas tienen dimensiones múltiples y complejas. Hay problemas dolorosos que se relacionan, entre otras cosas, con la economía, el Estado de derecho, la corrupción y la delincuencia organizada. El hecho de que los niños acudan a la escuela con escolta militar, como se describe en el informe del Secretario General, no es una señal de normalidad, ni es algo constructivo en forma duradera. El temor por perder la vida y por la falta de seguridad, especialmente si ese temor tiene motivaciones étnicas, se debe abordar políticamente y de manera urgente. Eso hace que este problema sea uno de los mayores retos que los dirigentes políticos de Kosovo tienen por delante. Esto se convertirá también en una prueba evidente y objetiva de la aplicación de las normas. También hacemos un llamamiento a los serbios que viven en Kosovo para que trabajen con la UNMIK y las instituciones provisionales de gobierno autónomo, para hallar los medios de eliminar tales temores.

El diálogo a todo nivel, entre todas las comunidades en Kosovo y entre Belgrado y Pristina, es esencial en estos momentos. Rumania toma nota de los obstáculos que se han planteado para el diálogo hasta la fecha. No obstante, nos hacemos eco del llamamiento del Consejo de la Unión Europea y del Alto Representante, Sr. Javier Solana, para que todas las comunidades de Kosovo y las autoridades de Belgrado y Pristina entablen un diálogo sustantivo.

Rumania sigue promoviendo la idea del envío de una misión del Consejo de Seguridad a Kosovo en el curso de este año. Atribuimos importancia a esa misión, ya que han pasado más de dos años desde que tuvo lugar la última, en diciembre de 2002. Aunque el momento más oportuno para el envío de esa misión aún ha de determinarse, el Consejo debe llevar sus mensajes más cerca de los agentes interesados. También debe hallar los medios de alentar la cooperación y el diálogo entre Belgrado y Pristina.

A ese respecto, me complace acoger con beneplácito las observaciones que hoy hicieron el Sr. Jessen-Petersen y el Sr. Ćović con relación a las perspectivas de reanudar el diálogo directo entre Belgrado y Pristina. Esperamos que esta vez dicho diálogo sea significativo.

En cuanto a lo que debe seguir a la evaluación de las normas, reiteramos nuestra opinión de que la solución del problema de Kosovo debe emanar del proceso más amplio de integración europea y euroatántica y basarse en dicho proceso. Rumania acoge con beneplácito la reciente confirmación de esta política por el Consejo de la Unión Europea. Además, consideramos que las preocupaciones legítimas de los países vecinos deberían tomarse debidamente en cuenta.

Sr. Mahiga (República Unida de Tanzanía) (*habla en inglés*): Quiero expresar mi agradecimiento al Sr. Søren Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Felicitamos a toda la Misión de las Naciones Unidas por su dedicación.

Me sumo a otros oradores para saludar el informe actual del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo. Se trata de un recordatorio más de que no podemos renunciar a nuestra fe e insistencia en el logro de un Kosovo multiétnico, en el que todos los grupos étnicos puedan vivir libremente y sin temor. Encomiamos la labor del Representante Especial. También compartimos su dedicación de asegurar que la situación en Kosovo no empeore, sino que mejore para que satisfaga las aspiraciones de justicia, paz y prosperidad de todo el pueblo en un Kosovo multiétnico.

Nos alientan los progresos hechos por las instituciones provisionales de gobierno autónomo en la aplicación de las normas de Kosovo. Sin embargo, tomamos nota con preocupación de que, si bien la labor en materia de normas se ha intensificado, los progresos en muchas esferas han sido lentos, y ninguna de las ocho normas establecidas se ha cumplido por completo. Es absolutamente indispensable que los dirigentes políticos de Belgrado y Pristina trabajen más y celebren un diálogo serio en pro de la plena aplicación de las normas.

Es alentador observar que hay señales internas de madurez política en lo que respecta a la celebración de las elecciones y la formación de un gobierno basado en principios democráticos. Esas señales deben acogerse con beneplácito, fortalecerse y consolidarse. Saludamos el compromiso positivo de los partidos de oposición de Kosovo con el desempeño de un papel más constructivo y el respeto del Marco Constitucional.

La aplicación de las normas sigue siendo fundamental para Kosovo. Por ello, es preciso establecer nuevos mecanismos y estructuras a fin de adoptar medidas concretas que puedan arrojar resultados positivos. Las normas son importantes, puesto que abordan una multiplicidad de preocupaciones legítimas, justas y

necesarias. No hay alternativa a las normas, y éstas no debe renegociarse.

Instamos a redoblar los esfuerzos con miras a obtener la cooperación de la comunidad serbia de Kosovo con las instituciones provisionales, dado que ese sigue siendo un importante obstáculo para la creación de las instituciones de gestión pública que se precisan con arreglo al Marco Constitucional. Al nivel comunitario, se necesitan iniciativas más resueltas para promover la adopción de más medidas que permitan fortalecer la confianza, la acción recíproca y el acuerdo entre las comunidades.

Los progresos hechos en la reforma del gobierno local son encomiables y deben apoyarse a fin de incrementar el ritmo de devolución de la autoridad al nivel local. Es menester alentar a las comunidades locales a hacer pleno uso de esta oportunidad para enriquecer sus identidades culturales y aspiraciones, así como para vencer las divisiones por motivos étnicos.

Nos complacen las medidas, aunque aún limitadas, que se han adoptado para promover la igualdad de género, incluida la eliminación de las evidentes diferencias de género y el examen de las cuestiones jurídicas, junto con la elaboración de un plan de acción para la igualdad de los géneros.

Tomamos nota de que la situación de seguridad ha seguido siendo estable y de que la seguridad de las minorías ha mejorado en alguna medida. Ninguno de nosotros podrá descansar hasta que todos los habitantes de Kosovo estén seguros y en paz con ellos mismos. El hecho de que la libertad de circulación siga siendo delicada es un motivo de preocupación que requiere una acción urgente. Los serbios de Kosovo que se consideran en peligro deben recibir garantías en cuanto a su libertad de circulación.

Los esfuerzos dirigidos a la creación de infraestructura, la prestación de asistencia humanitaria, la reconstrucción de los edificios, la fiabilidad del suministro de electricidad y el fortalecimiento de las instituciones monetarias son fundamentales para encarar las dificultades económicas de Kosovo. Instamos a que todos los asociados internacionales, los donantes y los organismos pertinentes aumenten la asistencia que Kosovo y su pueblo necesitan para el futuro.

Por último, reconocemos que el Presidente de Serbia, Boris Tadic, visitó Kosovo la semana pasada, visita que fue la primera realizada por un Presidente de Serbia desde la creación de la UNMIK, en junio de 1999. Saludamos ese tipo de visitas y esperamos que contribuyan a fomentar la confianza entre el pueblo de Kosovo. Confiamos en que Belgrado continúe siendo cada vez más receptivo y siga prestando todo su apoyo a los esfuerzos que se realizan para tender puentes entre las comunidades mayoritarias y minoritarias de Kosovo y aumentar la confianza y la concordia mutuas. Felicitamos a la policía de la UNMIK por su apoyo a la policía de Kosovo, que contribuyó al éxito de esta visita.

Sr. Vassilakis (Grecia) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Secretario General por su informe sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Asimismo, queremos agradecer al Representante Especial y Jefe de la UNMIK, Sr. Jessen-Petersen, su exhaustiva exposición sobre la situación en la región.

Doy las gracias también al Presidente del Centro de Coordinación de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, Sr. Nebosja Čović, por su participación en la sesión de hoy.

Grecia se adhiere plenamente a la declaración que formulará en breve el Embajador de Luxemburgo en nombre de la Unión Europea.

Coincidimos con el examen del Secretario General en el sentido de que, a raíz de las elecciones y la creación del Gobierno de coalición, en octubre de 2004, la comunidad internacional observa señales alentadoras de compromiso de parte de los dirigentes de las instituciones provisionales con la aplicación de las normas. Compartimos, además, la evaluación general del Secretario General en el sentido de que, si bien se han dado pasos concretos en algunas esferas, los progresos siguen siendo dispares.

La transición de las elecciones a la instauración de del nuevo Gobierno de coalición se llevó a cabo de manera ininterrumpida y democrática, lo que demostró una creciente madurez de las instituciones provisionales y los partidos políticos de Kosovo. Sin embargo, esa madurez debe hacerse extensiva a toda la vida política de la provincia y, sobre todo, a la aplicación de las normas.

En realidad, el nuevo Gobierno se comprometió a desplegar esfuerzos serios para acelerar la aplicación de las normas y dar prioridad a las que más afectan a

las comunidades minoritarias. Según se informa, varios elementos del Plan de Aplicación de las Normas se han completado. Se ha creado un conjunto de mecanismos nuevos y se ha adoptado o se prevé adoptar una serie de medidas.

Sin embargo, debemos observar con preocupación que, como se reconoce en el informe, ninguna de las normas se ha aplicado por completo, además de que existe discrepancia entre los progresos que se notifican en cuanto a la aplicación de las normas y la ampliación, también verificada, de la brecha étnica entre las dos comunidades. Por ello, en los próximos meses deberíamos asegurarnos de prestar la debida atención, no sólo a la observancia de las medidas y las recomendaciones enumeradas en el Plan de Aplicación de las Normas, sino también a la forma en que esa observancia se traduce en la realidad de la vida de las comunidades sobre el terreno.

Aunque podemos sentirnos alentados por las señales de progreso, es tiempo de centrarnos en las deficiencias evidentes. Como se demuestra sobradamente en el informe, en su mayor parte los progresos se limitan a las estructuras de las instituciones del poder central, mientras que el resto del sistema no desea o no logra estar a esa misma altura.

Además, como bien se indica en el informe, las instituciones provisionales no han emprendido el compromiso fundamental de restablecer la confianza de las minorías. El nuevo concepto, que se expone en el informe, de establecer una distinción entre la realidad y la sensación de seguridad para las minorías puede inducir a equívoco. En todo caso, ganar la batalla contra la sensación es a veces ganar la mitad de la guerra.

Si se trabaja con seriedad por reactivar el proceso de retornos y por mejorar la libertad de circulación y los índices de empleo de los miembros de las minorías en el sector público, y si, en términos generales, las autoridades provisionales de todos los niveles de gobierno prestan servicios sociales sólidos a las minorías, se contribuiría mucho a lograr avances verdaderos y plenos.

Como pone de relieve el Secretario General varias veces en su informe, no se puede progresar plenamente en la aplicación de las normas si no participan los serbios de Kosovo y, por ende, si no se reanuda el diálogo con Belgrado. Con ese ánimo, acogemos con beneplácito la reciente carta del Sr. Ćović al Representante Especial del Secretario General en la que pide que se reanuden las reuniones de los grupos de trabajo sobre personas desaparecidas y sobre energía, y nos sumamos al llamamiento que hace el Secretario General a los serbios de Kosovo para que participen en el proceso de reforma local.

Un desafío clave en todo el proceso sigue siendo cómo abordar los problemas de la economía de Kosovo. Es fundamental que se avance en la privatización, junto con el fortalecimiento de la capacidad y la infraestructura institucionales. Esto es necesario para encarar con éxito la delicada situación de desempleo que aqueja a la sociedad, especialmente a los jóvenes, y que podría socavar los esfuerzos en pro de la estabilidad y el desarrollo.

La restauración de todos los lugares y bienes religiosos debería ser una prioridad para las autoridades provisionales. Los monumentos culturales forman parte de la historia y la identidad de las comunidades de Kosovo, así como del patrimonio común de la región. Su conservación no es sólo una señal de respeto, sino también un deber. Estamos seguros de que, con la asistencia de la comunidad internacional, se formulará el marco de protección adecuado y de que en breve se llevarán a cabo programas de reconstrucción.

El camino que tiene por delante Kosovo ha sido definido claramente, dentro de los parámetros de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. A medida que nos acercamos al momento de realizar el examen general, hay que avanzar más allá de los primeros indicios alentadores y resultados desiguales. Todavía se espera mucho de las autoridades provisionales, ya que de hecho el pueblo de Kosovo espera mucho de la comunidad internacional. No obstante, el objetivo de un Kosovo estable, multiétnico, democrático y próspero es una perspectiva que merece todos los esfuerzos.

Sir Emyr Jones Parry (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Al igual que otros, doy las gracias al Secretario General por su informe (S/2005/88), al Representante Especial por su exposición informativa y por la energía con que está desempeñando sus tareas en Kosovo y al Sr. Ćović por su intervención. El Reino Unido se adhiere plenamente a la declaración de la Unión Europea que formulará posteriormente el representante de Luxemburgo.

El Reino Unido comparte la evaluación del Secretario General en cuanto a que los avances en la aplicación de las normas para Kosovo en los últimos meses

han sido tangibles y alentadores, así como la opinión del Representante Especial en cuanto a que el nuevo Primer Ministro y su Gobierno han demostrado un compromiso y una energía admirables en el empeño por cumplir con las normas. Ahora debemos centrarnos en un cumplimiento constante en el período previo al examen general que se efectuará este año. No obstante, al mismo tiempo, la situación general en Kosovo es frágil, de ahí que las Naciones Unidas, en cooperación con otras organizaciones pertinentes, tengan que gestionar procesos y resultados para que no se nos vuelvan a adelantar los acontecimientos.

Simplemente quisiera formular cuatro observaciones sobre lo que, a nuestro juicio, son las prioridades de Kosovo en los meses venideros. En primer lugar, Kosovo no puede apartar la vista de la tarea capital de cumplir con las normas, especialmente las relacionadas con la comunidad minoritaria de Kosovo. Las instituciones provisionales, la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y todas las comunidades de Kosovo tienen la responsabilidad de avanzar lo suficiente en cuanto a las normas para que en el examen general, que probablemente tendrá lugar este verano, se decida que es posible pasar a la siguiente etapa del proceso y así comenzar a debatir el estatuto definitivo de Kosovo, como ya se contempla en la resolución 1244 (1999).

Quizá esa no sea una conclusión previsible, pero nos parece que se puede lograr si todos hacemos los esfuerzos necesarios y si continúa la tendencia actual. Sin embargo, las normas, especialmente las relativas a la protección de las minorías, la libertad de circulación y el imperio del derecho, no son únicamente un medio de comenzar a debatir el estatuto. Son fundamentales para mejorar la vida cotidiana de todos los habitantes de Kosovo, y son también una condición previa para la integración europea. Como es obvio, si no se coopera plenamente con el Tribunal Internacional de La Haya o si se instiga, de manera explícita o implícita, a la violencia interétnica, se sufriría un grave revés.

En segundo lugar, la reforma del gobierno local es clave para tranquilizar a las minorías. El Reino Unido espera que en breve se logren progresos en los cinco proyectos piloto de descentralización que el nuevo gobierno está estableciendo en estos momentos. Esperamos que esos proyectos se puedan iniciar cuanto antes y que después se transfieran más competencias a los municipios.

En tercer lugar, las dificultades que atraviesa la economía de Kosovo, con un 60% de desempleo, evidentemente ponen en peligro la estabilidad política. En lo que respecta a la Unión Europea y al componente IV de la UNMIK, su liderazgo es importante para ayudar a las instituciones provisionales a elaborar un plan de desarrollo económico y planes de creación de empleo a corto plazo.

En cuarto lugar, los serbios de Kosovo en gran parte siguen sin participar en la política de Kosovo, y todos sabemos cuáles son los antecedentes y motivos de ello. Recientemente se han logrado algunos progresos, puesto que un ministro serbio de Kosovo es el titular del nuevo Ministerio de Retornos y Comunidades, y ha habido cierta participación de los serbios de Kosovo en los grupos de trabajo sobre descentralización. Resulta alentadora la posibilidad de que en marzo se reanude el diálogo directo del grupo de trabajo sobre personas desaparecidas, que tendrá lugar con Belgrado. No obstante, debo decir que, a pesar de los esfuerzos del Sr. Ković, se necesita un enfoque mucho más constructivo de Belgrado. Si se me permite, quisiera explicárselo al Sr. Ković sin rodeos. La única manera de que los serbios de Kosovo participen en el futuro de Kosovo, un futuro en el que puedan vivir en paz con sus vecinos, es que participen ahora en la vida política de Kosovo. En nuestra opinión, no se dejará que Belgrado entorpezca intencionadamente la aplicación de las normas y que, con ello, desbarate un posible proceso sobre el estatuto futuro.

Para concluir, 2005 será un año clave para Kosovo. Los habitantes de Kosovo tienen la responsabilidad de hacer por sí mismos los progresos necesarios para que pueda iniciarse un proceso sobre el estatuto definitivo. Sin embargo, la comunidad internacional, las Naciones Unidas, la Unión Europea y la OTAN deben participar en los debates en curso. Para que la inversión que se está realizando en Kosovo tenga éxito, tiene que llevar a un Kosovo que esté en paz dentro de su territorio y con sus vecinos, como dijo el Sr. Jessen-Petersen en su declaración. Para que haya éxito, también habrá que reconocer que el destino europeo de Kosovo será clave para lograr ese resultado pacífico, y ese destino está sujeto a importantes condiciones.

Sr. Holliday (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar la bienvenida al Representante Especial, Sr. Søren Jessen-Petersen, y darle las gracias por haber presentado una exposición informativa instructiva y pormenorizada. Los felicitamos a él y a su

personal por insuflar nuevo aliento al proceso de las normas.

Los Estados Unidos valoran sus grandes dotes de mando y la ardua labor que ha llevado a cabo en Kosovo. Esperamos con interés seguir apoyándolos a él y al resto de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en su labor de aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

El mes que viene se cumplirá el primer aniversario de la violencia deplorable que se desató en Kosovo. Este momento de reflexión, un año después, brinda a los dirigentes y a los ciudadanos de Kosovo la oportunidad de comprometerse de nuevo a cumplir las normas avaladas internacionalmente y a velar por la seguridad y la libertad de circulación de todas sus comunidades.

En ese sentido, celebramos la energía y la determinación que el nuevo gobierno de las instituciones provisionales de Kosovo ha empleado a la hora de aplicar las normas para Kosovo. Se ha logrado cierto progreso, pero es importante que se haga más, en particular para garantizar el derecho de los refugiados y los desplazados a regresar a sus hogares, velar por la seguridad de todas las comunidades y reformar el gobierno local. El impulso y el enfoque que se han aplicado en los últimos meses deben mantenerse, sobre todo en el plano local, en el que hasta ahora el progreso en algunas de esas esferas ha sido insuficiente.

Además de ayudar a mejorar las condiciones de vida de todos los residentes de Kosovo, es preciso que haya un progreso suficiente con respecto a las normas antes de que la comunidad internacional pueda iniciar un proceso para determinar el estatuto futuro de Kosovo. Reiteramos que a mediados de 2005 se presentará la primera oportunidad de realizar un examen general del progreso de Kosovo en la aplicación de las normas, tal como se estipula en la declaración presidencial del Consejo de 12 de diciembre de 2003 (S/PRST/2003/26).

Celebramos que la UNMIK confiera prioridad a las normas como primer paso importante para ayudar a Kosovo a prepararse para el examen de mediados de 2005. También aplaudimos el esfuerzo de la UNMIK por trabajar con las instituciones provisionales a fin de reformar el gobierno local en todo Kosovo. La descentralización es una esfera de especial importancia para la aplicación de las normas y contribuirá a que los gobiernos locales respondan mejor a las necesidades de sus residentes. Celebramos el progreso que se ha logrado últimamente en la elaboración de un plan de trabajo para el Ministerio de Administración del Gobierno Local e instamos a las instituciones provisionales a que pongan en marcha cuanto antes una serie inicial de proyectos piloto.

Las mejores probabilidades de construir un Kosovo multiétnico y democrático se darán cuando se consiga la participación de todas las comunidades de Kosovo. Animamos a los serbios de Kosovo a que se incorporen a las instituciones políticas y grupos de trabajo de Kosovo e instamos a Belgrado a que respalde esa participación. No es admisible burlarse de las condiciones de las minorías en Kosovo y a la vez negarse a participar en los esfuerzos por mejorarlas. En ese sentido, respaldamos los planes para reanudar el diálogo entre Belgrado y Pristina sobre las personas desaparecidas y abogamos por que se retomen todos los aspectos de ese diálogo.

Además, reiteramos la necesidad de que todos los gobiernos de la región cooperen plenamente con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia. Se trataría no sólo de un paso importante para dejar atrás el legado de la guerra, sino también de un paso esencial para establecer el estado de derecho.

Sr. de La Sablière (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, doy las gracias al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa, que nos es muy útil, dado que complementa el informe del Secretario General. Quisiera decirle, una vez más, que puede contar con todo el apoyo de Francia en la labor que realiza en Kosovo. Su determinación, su dinamismo y sus dotes de mando han permitido mantener un clima muy constructivo para los esfuerzos de la comunidad internacional en Kosovo. Por lo tanto, quiero de nuevo darle las gracias por ello. Hacemos extensivo nuestro agradecimiento al comandante de la KFOR, General Yves de Kermabon, que, en perfecta concertación con el Sr. Jessen-Petersen, lleva a cabo la labor estabilizadora de la presencia militar internacional en Kosovo.

El Representante Permanente de Luxemburgo pronunciará más adelante una intervención en nombre de la Unión Europea. Me asocio de antemano a su declaración y, por tanto, ahora sólo formularé algunas observaciones.

En primer lugar, me referiré al informe del Secretario General sobre la aplicación de las normas en Kosovo (S/2005/88), que se publicó la semana pasada,

para señalar que en él se hace una evaluación positiva del compromiso de las autoridades provisionales de Kosovo de progresar con respecto a las ocho normas definidas por la comunidad internacional. No obstante, al igual que el Secretario General, también constatamos que el progreso en muchos aspectos sigue siendo insuficiente y que todavía queda mucho por hacer en cuanto a la protección de las minorías, la libertad de circulación, el regreso de los desplazados y los refugiados, el estado de derecho y la lucha contra la delincuencia organizada.

En particular, compartimos la insistencia del Secretario General en los regresos y los derechos de las comunidades de Kosovo y esperamos resultados concretos de parte de las autoridades provisionales en ese sentido. La responsabilidad de la comunidad mayoritaria es crear un clima en el que los miembros de las comunidades minoritarias, en particular los serbios de Kosovo, tengan el convencimiento de que pueden vivir en Kosovo en condiciones normales de seguridad y dignidad.

En tercer lugar, quisiera subrayar que sólo podremos avanzar hacia la solución de esta cuestión si se logran progresos sustanciales en estas esferas prioritarias. De hecho, se trata de la posición expresada en todo momento por el Consejo de Seguridad. Las autoridades provisionales deberán avanzar no sólo en las esferas que les incumben, sino también mantener de manera permanente los progresos obtenidos. Sólo a ese precio podremos decidir iniciar las negociaciones tras el examen general previsto para este año.

Por último, desde esa perspectiva, instamos a todas las partes a que participen de manera dinámica y constructiva en el proceso que se está llevando a cabo en Kosovo. Quisiera recalcar que mi país apoya el llamamiento hecho por el Secretario General a los serbios de Kosovo para que participen de manera constructiva en las instituciones de Kosovo, así como el llamamiento que dirigió a las autoridades de Serbia para que los anime en este sentido. Sólo se pueden tomar en cuenta los intereses legítimos de las distintas partes si éstas participan en las instituciones y en la aplicación de las normas, pero no si se mantienen al margen o adoptan una actitud desafiante.

Sr. Zhang Yishan (China) (*habla en chino*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe y agradecer al Sr. Jessen-Petersen la exposición informativa que nos ha presentado. También quisiera dar las gracias al Sr. Ćović por haber participado en esta sesión y por la declaración que ha formulado.

El Sr. Jessen-Petersen ha realizado una gran labor dinámica desde que asumió su cargo el año pasado y le estamos agradecidos por ello. Estamos seguros de que en lo sucesivo seguirá desempeñando con el mismo ahínco el mandato que le encomendó el Consejo de Seguridad.

Este es un período crucial para Kosovo. La actual evolución de la situación tendrá una influencia importante en su futuro y en la estabilidad de toda la región de los Balcanes. Siempre hemos considerado que para lograr una solución satisfactoria y general de la cuestión de Kosovo será preciso que se aplique plenamente la resolución 1244 (1999).

Durante el período más reciente, la situación de Kosovo en general permaneció estable. Aplaudimos los esfuerzos activos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y de las instituciones provisionales de gobierno autónomo por aplicar las normas en las esferas pertinentes. Ahora bien, también constatamos que en algunas esferas fundamentales el progreso ha sido insuficiente, como en la promoción del regreso de los refugiados y la garantía de la seguridad y de la libertad de circulación de las comunidades minoritarias.

También tomamos nota de que el progreso ha sido lento en las cuestiones del empleo y el desarrollo económico y en la mejora de las condiciones de vida de los miembros de los grupos minoritarios. Esperamos que los dirigentes de Kosovo cooperen activamente con la UNMIK para emprender otras medidas en esas esferas a fin de promover eficazmente la confianza y la reconciliación entre todas las comunidades étnicas, a fin de sentar así una base sólida para una coexistencia pacífica entre todas las comunidades de Kosovo. Además, esperamos que las instituciones provisionales de gobierno autónomo y Belgrado reanuden lo antes posible el diálogo directo, que es fundamental para que la situación en Kosovo evolucione satisfactoriamente.

El presente año es un año crucial para Kosovo. Consideramos que durante la próxima etapa el trabajo debería centrarse en la aplicación de las normas pertinentes en todas las esferas. Esperamos que todas las partes hagan gala de un espíritu sincero y pragmático, que contribuiría a promover la aplicación.

Actos de violencia tales como los ocurridos en marzo pasado tendrían consecuencias muy graves y negativas y, por lo tanto, son inaceptables. Esperamos que Kosovo pueda lograr resultados sustanciales en las esferas económica y de la seguridad y mejorar así las condiciones de vida de todos los habitantes de Kosovo.

El Presidente (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en mi carácter de representante de Benin.

Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General por haber presentado el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Valoramos especialmente la evaluación técnica objetiva de la aplicación de la política de "las normas primero, el estatuto después".

De lo que hemos escuchado discernimos que la situación en Kosovo está evolucionando satisfactoriamente, en términos generales y que se han logrado progresos considerables en la aplicación de las normas. Celebramos en particular los progresos que han alcanzado las instituciones provisionales de gobierno autónomo en Kosovo desde las elecciones de octubre de 2004. Celebramos el hecho de que haya habido un estricto acatamiento del Marco Constitucional y de las normas de la Asamblea de Kosovo, y encomiamos los esfuerzos en curso que lleva a cabo el nuevo Gobierno para garantizar que se respete la aplicación coherente de las normas para estabilizar la situación política, económica y de seguridad en Kosovo, así como para fortalecer el carácter multiétnico de Kosovo.

Alentamos al Gobierno a que continúe su labor para lograr una integración eficaz de las minorías. Coincidimos con el Secretario General, quien subrayó que el Gobierno de Kosovo será juzgado por sus esfuerzos para fomentar la confianza en las minorías sin perder la confianza de la mayoría. Ahí radican los verdaderos desafíos que hay que enfrentan a fin de hacer de Kosovo una entidad multiétnica, viable y habitable, donde todas las comunidades puedan estar en buenas relaciones entre sí y trabajar de consuno en pro de la gestión consensuada de su vida cotidiana, a fin de que puedan forjar y tener un futuro conjunto en una sociedad de la que todas formen parte.

Consideramos que el Gobierno tiene que impulsar sus iniciativas para superar la renuencia de la comunidad serbia de Kosovo a cooperar con las instituciones provisionales. El Gobierno debe promover un diálogo constructivo con las autoridades de Serbia y Montenegro con ese fin. La parte Serbia debe estar dispuesta a participar en ese diálogo.

La oposición de Belgrado a la participación de los serbios en las instituciones provisionales de gobierno autónomo ha constituido un verdadero impedimento para la aplicación y el logro de los objetivos principales de la política de "las normas primero, el estatuto después". Celebramos la disposición de Belgrado a reanudar el diálogo directo en el marco de los grupos de trabajo sobre las personas desaparecidas y sobre energía. La UNMIK, por su parte, debería también intensificar sus debates con las autoridades de Belgrado, porque la participación de las minorías es la única opción realista para fomentar el entendimiento entre las comunidades que están unidas por una historia común y por su compromiso para con una tierra común, donde la coexistencia es su única opción.

Asimismo, es importante que las autoridades de Kosovo adopten una postura clara con respecto a los incidentes entre las comunidades, que continúan ensombreciendo el ambiente en la provincia. No obstante, por insignificantes que sean, esos incidentes tienen una importante repercusión en las consideraciones subjetivas que forjan las percepciones de las personas sobre la seguridad y dan lugar al surgimiento de la confianza entre los grupos minoritarios.

Alentamos a todos los países de la región a que procuren hallar soluciones que convengan a todas las partes y a que restablezcan los derechos inalienables de todas las comunidades que viven en Kosovo. Por su parte, la comunidad internacional debe seguir movilizada y hablar al unísono a las partes interesadas en Kosovo para obtener los resultados que esperamos ver.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Luxemburgo, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Hoscheit (Luxemburgo) (*habla en francés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Se suman a la presente declaración Bulgaria, Rumania, Croacia y Turquía, países adherentes, e Islandia, país que pertenece a la Asociación Europea de Libre Comercio y es miembro del Espacio Económico Europeo.

Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y al jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Jessen-Petersen, por su exposición informativa, y reiterar el pleno apoyo de la Unión Europea a sus esfuerzos para lograr la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

Ha transcurrido cerca de un año desde que el proceso político se saliera de su cauce ante el estallido de violencia que tuvo lugar en Kosovo en marzo de 2004, y han pasado varios meses desde que las instituciones a nivel central iniciaran sus funciones. La Unión Europea comparte la valoración del Secretario General de que las instituciones provisionales de gobierno autónomo han mostrado “algunos avances alentadores y tangibles” en su compromiso para con la aplicación de las normas. Se toma debida nota de la determinación, manifestada públicamente, del nuevo Gobierno en este sentido.

La Unión Europea apoya el orden de prioridades que establece la UNMIK para las medidas llevadas a cabo en el marco de las normas que afectan de manera más directa a las comunidades minoritarias y el objetivo de lograr un Kosovo multiétnico y democrático, especialmente aquellas medidas relativas al retorno de los refugiados y los desplazados internos, la protección de las comunidades minoritarias, la libertad de circulación y la descentralización. En ese contexto, la Unión Europea hace un llamamiento a las instituciones provisionales para que utilicen plenamente las competencias adicionales que les ha transferido recientemente la UNMIK. Alienta a la UNMIK a estudiar la posibilidad de transferir más competencias.

Habida cuenta de que habrá hitos importantes en 2005, celebramos el diálogo sustancial entre todas las comunidades de Kosovo, así como entre Belgrado y Pristina. La Unión Europea hace un llamamiento a todas las comunidades para que participen activamente en el proceso actual encaminado al logro de la reforma del gobierno local y al establecimiento de una administración descentralizada y sostenible que pueda garantizar la protección de las comunidades minoritarias y mejorar las condiciones de vida de toda la población.

En ese contexto, la Unión Europea hace un llamamiento a la comunidad Serbia de Kosovo en particular para que participe de manera constructiva en las instituciones provisionales a nivel central. Los serbios de Kosovo deben reconocer que redundará en su propio interés inmediato participar en el proceso político en curso. Ello constituye el mejor medio de promover sus intereses legítimos y de tener voz en la configuración del futuro de Kosovo.

Si bien la Unión Europea se siente alentada ante el hecho de que las autoridades de Belgrado hayan anunciado su disposición a reiniciar el diálogo directo con Pristina, lamenta que no hayan alentado aún la participación de los serbios de Kosovo en ninguno de los procesos en curso.

Si bien reconoce que se han logrado progresos en la aplicación de algunas de las normas, serán necesarios más progresos sustanciales en la aplicación de las ocho normas, especialmente con respecto a las medidas prioritarias adoptadas en el marco de dichas normas. Ello es particularmente importante habida cuenta del hecho de que nos aproximamos al examen general de todos los progresos globales alcanzados en la aplicación de las normas, que habrá de celebrarse a mediados de 2005. Dicho examen tendrá una repercusión importante en la elección de la fecha para la celebración de las conversaciones sobre el estatuto definitivo y, por lo tanto, redunda en beneficio común de todas las partes interesadas velar por que logren progresos reales y verificables en la aplicación de las normas.

A largo plazo, y teniendo en cuenta la perspectiva europea respecto de los Balcanes occidentales, la aplicación acelerada de las normas no debería contemplarse como un objetivo en sí mismo ni como una manera más rápida de adoptar una decisión sobre el estatuto futuro de Kosovo.

Mediante esta práctica de aplicar las normas, y de edificar así una sociedad democrática y multiétnica sostenible, el pueblo de Kosovo se acercará a la materialización de esa perspectiva europea.

En ese sentido, la Unión Europea hace hincapié en que la cooperación plena y sin reservas con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia es una obligación internacional y un requisito esencial para todo acercamiento a la Unión Europea.

La Unión Europea ha apoyado incondicionalmente al pueblo de Kosovo a lo largo de toda la etapa posterior al conflicto, proveyendo la mayor parte de los recursos —militares, financieros y humanos— para reparar los daños causados por la guerra y por decenios de un bajo nivel de inversiones. La Unión Europea

continuará ayudando a Kosovo a avanzar hacia un desarrollo económico sostenible. Sin embargo, ese desarrollo depende de que la UNMIK y las instituciones provisionales concedan la prioridad que merece a la creación de las condiciones necesarias en el marco de una estrategia amplia e integrada que a la vez, sea compatible con la Unión Europea.

Para concluir, quisiera reiterar que Kosovo no volverá a la situación previa a 1999 y que la Unión Europea es categórica en su compromiso de prestar asistencia a un Kosovo democrático y multiétnico, que se caracterice por la protección que brinde a sus comunidades minoritarias, y que avance hacia la plena integración con Europa, independientemente de cuál sea su estatuto futuro.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador es el representante de Albania, a quien invito a ocupar un asiento en la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Nesho (Albania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítaseme expresar el agradecimiento de mi delegación al Secretario General por su informe sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2005/88).

Permítaseme celebrar la presencia en esta reunión del Representante Especial del Secretario General, Sr. Søren Jessen-Petersen, y agradecerle su excelente exposición informativa sobre la situación en Kosovo.

En nombre de mi Gobierno, quisiera elogiar al Sr. Jessen-Petersen por su labor incansable y profesional al frente de la Misión, por su eficaz cooperación con las instituciones de Kosovo y con todos los demás interesados, así como por la activa diplomacia que desplegó en la región. Una vez más, quisiera asegurarle que cuenta con todo el apoyo de Albania.

También quisiéramos reconocer aquí la importante contribución de la UNMIK y la Fuerza de Kosovo (KFOR), que de manera categórica han desempeñado un importante papel para lograr que hoy la situación en Kosovo sea mucho mejor.

El año 2005 es un año importante para Kosovo. Dentro de algunos meses tendrá lugar el examen del proceso de aplicación de las normas. Albania comparte la opinión del Secretario General de que durante el período más reciente, desde su último informe, se han registrado progresos significativos. Como se destaca en el párrafo 2 del informe, se han hecho "avances alentadores y tangibles" que han tenido lugar con el "apoyo prestado por las instituciones provisionales del gobierno autónomo para la aplicación de las normas". "Los resultados generales fueron mejores" y "se han intensificado los trabajos relativos a las normas". Además, como se destaca en el párrafo 4, "el nuevo Gobierno ha adoptado medidas decididas para acelerar la aplicación de las normas". Sabemos que aún queda mucho por hacer, pero estos son logros tangibles de la UNMIK y del nuevo Gobierno encabezado por el Sr. Haradinaj, quien, como se destaca en el párrafo 2 del anexo I del informe, ha demostrado "encomiable adhesión personal a las normas y a su aplicación rápida".

Estos logros demuestran que se avanza en la dirección correcta, que hay buena voluntad y que existe el compromiso necesario. Forman una base sólida y optimista para un mayor progreso general en la aplicación de las normas en los próximos meses. La aplicación de las normas es un proceso complejo y a largo plazo que necesita tiempo, capacidad y la cooperación de todos los factores políticos de Kosovo con la comunidad internacional. El compromiso de todas las partes y la aceptación de sus responsabilidades en este proceso harán posible el cumplimiento de las normas requeridas.

Es importante subrayar que una sociedad efectiva, multiétnica, estable y democrática en Kosovo requiere, ante todo, el respeto de los compromisos previos y la atención a las cuestiones relativas a las minorías, la buena gestión pública y la descentralización.

La cuestión de las minorías, como elemento básico de una sociedad multiétnica, requiere el compromiso de las instituciones gubernamentales a todos los niveles de la sociedad civil de Kosovo. Hemos alentado al Gobierno de Kosovo a prestar más atención a esta esfera y a trabajar más arduamente en ella; a dedicar mayores esfuerzos a la revitalización del proceso de retorno; a ampliar el diálogo entre las comunidades y a respetar los derechos de las minorías, incluido el derecho a su legado cultural y religioso. Nos complace la afirmación que hace el Secretario General en el párrafo 6 de su informe, en el que dice que "el Gobierno ha hecho de la promoción de los derechos de las minorías una meta prioritaria de su programa".

Alcanzar estos objetivos no sólo requiere visión, sino también disposición y compromiso de los dirigentes de Kosovo, así como la voluntad, el compromiso y los esfuerzos de la comunidad serbia para convertirse en parte de la nueva sociedad democrática y multiétnica de Kosovo y contribuir a ella. El enfoque de no participación, el boicoteo político de las elecciones, la falta de compromiso en la Asamblea y en el gobierno provisional, así como la influencia externa en las actividades y en la toma de las decisiones de las comunidades minoritarias no sólo obstaculizan los progresos en la aplicación de las normas, sino que también ponen en tela de juicio la creación de instituciones y una sociedad multiétnica.

La minoría serbia es parte de la sociedad de Kosovo y como tal tiene iguales derechos y deberes. No hay excusa para la falta de voluntad para participar en la vida política, en la adopción de decisiones e incluso en el proceso concebido para atender a sus necesidades especiales. Es necesario desmantelar de inmediato las estructuras paralelas para que esas minorías no sigan supeditadas al pasado.

La buena gestión pública es un objetivo prioritario para las instituciones que gobiernan Kosovo. El establecimiento del Estado de derecho, un sistema judicial independiente, la administración pública y el respeto de la propiedad privada son indispensables en este sentido.

Cumplir con las normas requiere que se transfieran mayores competencias y responsabilidades a las autoridades locales y que se acelere el proceso de privatización. Este proceso tendría una repercusión positiva sobre el desarrollo económico y sobre el clima de Kosovo para la inversión extranjera.

La descentralización sigue siendo la clave para el establecimiento de una sociedad democrática en Kosovo. Opinamos que este proceso debería tener en cuenta los tres aspectos siguientes: el respeto de los parámetros establecidos en los principios del Consejo de Europa sobre este asunto; la aplicación amplia, pero gradual; y el rechazo de la cantonización, que impediría el normal funcionamiento de una sociedad multiétnica en Kosovo. El Gobierno de Albania sostiene que la descentralización debería transcurrir de manera paralela con la formación y fortalecimiento de las estructuras del Gobierno Central, que la autonomía de las autoridades locales no debería obstaculizar o dañar la línea vertical del poder, y, lo que es más, no debería usurparles su papel en el territorio de Kosovo. Vemos esto como un proceso necesario que contribuirá al desarrollo económico, social y cultural de todas las comunidades, fortalecerá la iniciativa local y reunirá a todas las comunidades en torno al proceso de toma de decisiones.

El examen de la aplicación de las normas requiere la preparación y el compromiso de la comunidad internacional respecto del inicio de un debate sobre el estatuto de Kosovo. A medida que nos acercamos a la mitad de 2005, las “normas y el estatuto a la vez” podría ser el enfoque más realista. Este enfoque tendría una repercusión positiva sobre los acontecimientos internos en Kosovo, así como sobre la paz y la estabilidad de la región.

Albania está firmemente convencida de que la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad, en cooperación con el Grupo de Contacto, los Estados Unidos de América y la Unión Europea —que siempre han desempeñado un papel fundamental en la promoción de un equilibrio justo y estable en la región— deben avanzar en el debate del estatuto de Kosovo. La solución de la cuestión del estatuto es un factor indispensable para el desarrollo a corto plazo, así como para las perspectivas a largo plazo de Kosovo en la familia europea.

El Gobierno de Albania considera que el proceso de debate y definición del estatuto de Kosovo tiene que tener en cuenta algunos elementos básicos que, sin duda, darán lugar a una solución a largo plazo que tendría una repercusión positiva sobre la estabilidad, la paz y la seguridad de la región.

Entre ellos, quisiera mencionar los siguientes: el respeto de la libre voluntad del pueblo de Kosovo expresada democráticamente; las garantías relativas a la protección y al respeto de los derechos de las minorías en Kosovo, incluidas las garantías relativas a la protección del legado de valores culturales y religiosos; y la exclusión de la división del territorio de Kosovo.

Albania sigue plenamente comprometida a cooperar con el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional en la búsqueda de soluciones justas y a largo plazo que propicien la paz y la seguridad en los Balcanes. Como parte de la tendencia observada en la región hacia la integración euroatlántica, la política de Albania se orienta hacia el futuro, teniendo en cuenta que lo pasado pertenece al pasado y que no debe convertirse en un obstáculo para el futuro. Algunas realidades

irreversibles se tienen que aceptar con valor y realismo en cualquier país de la región. Únicamente de esa manera fortaleceremos nuestra cooperación y lograremos un futuro común en la familia de Europa.

El Presidente (*habla en francés*): El Presidente del Centro de Coordinación para Kosovo y Metohija de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia, Sr. Nebojsa Ković, ha pedido la palabra, y ahora se la ofrezco.

Sr. Ković (*habla en serbio; interpretación proporcionada por la delegación*): Estoy muy agradecido por las declaraciones que se han formulado en esta sesión. Solamente deseo formular algunas observaciones sobre lo que se ha escuchado hoy en el Consejo.

Debo dejar en claro que los serbios no son víctimas de una información errónea; su sensación de inseguridad es una consecuencia de la terrible realidad que durante casi seis años han tenido que enfrentar en Kosovo y Metohija. A partir de 2001, he tenido la oportunidad de observar el proceso en curso y de participar en él. He asistido a algunas sesiones del Consejo de Seguridad sobre este tema, incluidas las sesiones que se celebraron antes del 17 de marzo de 2004. En esos momentos nos colmaba el optimismo y nos felicitábamos por los grandes logros que habíamos alcanzado. Después se produjeron los acontecimientos del 17 de marzo. Todos dijeron que ellos constituían un mero incidente, pero después de todo lo que ha sucedido yo dejaría que los miembros del Consejo decidan si, de hecho, ese fue el caso.

Nos encontramos en un entorno que limita nuestras opciones. Nuestras elecciones se han visto reducidas a lo siguiente. Si el statu quo se mantiene, habrá violencia. Si el statu quo no puede mantenerse, algunos miembros del Consejo han manifestado que Kosovo y Metohija nunca estarán bajo la égida de Belgrado o que la situación nunca volverá a ser la de 1999.

Algunos miembros también han dicho que la división de Kosovo es inaceptable. Los insto a que den un paso más y digan si consideran que es aceptable o no la independencia de Kosovo. Quizá deberíamos tratar de establecer un intercambio de opiniones, porque el problema de Kosovo y Metohija ha ido más allá de las limitaciones del intercambio diplomático de opiniones que se centra, entre otras cosas, en los grandes logros y en las impresiones. Durante casi seis años, más de 200.000 personas no han podido regresar a sus hogares.

Hoy algunos oradores, con la mejor de las intenciones, se han referido a la falta de buena voluntad por parte de los serbios de Kosovo. ¿Qué clase de buena voluntad deben demostrar los serbios cuando sus hogares son incendiados, cuando deben ir a trabajar en vehículos blindados y cuando sus hijos necesitan escoltas para concurrir a la escuela? ¿Acaso ello refleja la sociedad multiétnica y las normas por las que todos estamos luchando?

No creo que este sea un problema sencillo. No considero que la labor del Sr. Jessen-Petersen sea fácil, pero exhorto a los miembros del Consejo a que dejen de acusar a Belgrado de lo que no es responsable. Si la comunidad internacional va a culpar a una parte por el fracaso y la incompetencia de aquellos que debían ocuparse de la cuestión de Kosovo, esa parte no es Belgrado. Belgrado aceptará la responsabilidad, pero únicamente respecto de lo que le incumbe.

Es necesario que el Grupo de Contacto pueda ejercer su influencia en la evaluación de la aplicación de las normas. Al respecto, permítaseme referirme a las normas relativas a los retornos. Las evaluaciones de los progresos no pueden limitarse a las intenciones o a los deseos. Al evaluar los progresos en lo que respecta a los retornos, necesitamos saber cuántas personas han regresado y cuántas han permanecido en sus hogares. Sabemos que muchas personas no regresarán, y no queremos prejuzgar en ese sentido. Sé que algunos me responderán que las cifras no son tan importantes, pero, de hecho, las cifras son importantes. Me siento alentado por el informe más reciente del Secretario General (S/2005/88), porque en él se han comenzado a utilizar cifras y porcentajes; esa es la única forma de poder evaluar los progresos.

También hemos escuchado hoy que las condiciones de seguridad han mejorado. ¿Cómo puede medirse eso? ¿Acaso se mide por un número menor de serbios que han resultado muertos o heridos? Ese es sólo el resultado de que los serbios han aprendido a no ponerse en situaciones de riesgo: esa es la realidad de Kosovo. Quizá nadie desee ver esa realidad, pero debemos trabajar para mejorar la situación.

Escuchamos que puede considerarse que la situación ha mejorado porque el Presidente Tadic y el Primer Ministro Kostunica han visitado Metohija. Si esa es una indicación del mejoramiento de la situación, entonces estoy de acuerdo. No obstante, esta evaluación no debe emplearse erróneamente en lo que

respecta a los procesos políticos. Hemos dicho que Belgrado no se injerirá en ninguno de esos procesos; mientras yo permanezca en este cargo, no colocaremos obstáculos en su camino. Sin embargo, también hemos prometido que no aceptaremos un enfoque arrogante por parte de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Podemos cooperar en el proceso, pero en pie de igualdad. En este sentido, solicito el respaldo del Consejo, que ayudaría tanto al Sr. Jessen-Petersen como a nosotros.

Alentar a los serbios a participar en las Instituciones no resulta un asunto fácil. Lamento que ninguno de los oradores que intervinieron hoy haya mencionado el hecho de que en un momento determinado los serbios, de hecho, participaron en la labor de las instituciones provisionales de gobierno autónomo. Las abandonaron porque consideraron que estaban perdiendo credibilidad y que eran un paso hacia un Kosovo independiente. En ese Kosovo no habría serbios, pero no lograría la paz y la estabilidad en la región. Tenemos que ser políticos serios y analizar las cuestiones con una perspectiva de largo plazo.

Permítaseme referirme brevemente a la cuestión de las interrupciones del suministro eléctrico. Estoy de acuerdo en que constituyen un problema técnico, y proporcionaré a los miembros una transcripción de la reunión que tuvimos con la Empresa de Suministro de Electricidad de Kosovo en Prolom Banja en diciembre de 2004. Todo lo que se dijo es cierto, pero debe agregarse que en el pasado había 8.000 serbios entre los 15.000 empleados de la empresa; hoy hay sólo 28.

También se mencionaron las estructuras paralelas. Esas estructuras paralelas proporcionan medios de vida a 35.000 personas que viven y trabajan en Kosovo.

Consideremos todas las cuestiones con sinceridad y apertura. Sé que Kosovo y Metohija constituyen uno de los problemas más importantes del siglo XXI, pero estoy aquí para trabajar de manera constructiva a fin de resolverlo.

Por último, permítaseme referirme al código de llamadas del país, que también fue mencionado por el Representante Especial. La Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) ha dicho que sería posible tener en funcionamiento tanto el viejo código del país como el nuevo, así como un subcódigo, el 381, que es parte del actual código del país para Serbia y Montenegro. Sería posible hacerlo a través de Mónaco, como se ha hecho hasta la fecha. Estamos dispuestos a celebrar conversaciones con el Representante Especial y la UNMIK a fin de hallar una solución económica, pero hago un llamamiento a todos para que no utilicen indebidamente la cuestión relativa al código de país de la UIT.

También pido al Secretario General que no prejuzgue la solución de la cuestión del estatuto definitivo de Kosovo. Todo cambio en la política actual de “las normas primero, el estatuto después”, como un cambio hacia “las normas y el estatuto a la vez” sería esencialmente un reconocimiento de que la misión internacional en Kosovo habría fracasado.

En lo que se refiere a Belgrado, estamos a disposición del Consejo para cualquier tipo de cooperación constructiva. No obstante, debemos ser realistas. Ningún político en Belgrado está dispuesto o tiene la voluntad de participar en la independencia de Kosovo.

El Presidente (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al Sr. Jessen-Petersen.

Sr. Jessen-Petersen (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por sus numerosas y muy útiles e importantes observaciones y declaraciones. Huelga decir que los he escuchado muy cuidadosamente. En particular, quisiera dar las gracias a los miembros del Consejo por las numerosas palabras de aliento y apoyo que fueron dirigidas a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y a mis colegas, quienes, como les consta a todos los miembros del Consejo, trabajan en condiciones difíciles en Kosovo.

Escuché con alguna perplejidad, y aun verdadera tristeza, las declaraciones formuladas por el Sr. Ćović. Debo decir que, al escuchar al Sr. Ćović, no reconocí del todo la situación en Kosovo que él describió como la que yo conozco después de más de seis meses sobre el terreno. No ocuparé innecesariamente el tiempo del Consejo para entrar en detalles sobre lo que dijo el Sr. Ćović. Considero que la evaluación técnica y el informe del Secretario General (S/2005/88) son claros, como acaba de reconocer el Sr. Ćović. Considero que, como le presentamos en esta ocasión, la evaluación técnica tiene el mérito de estar basada en los hechos, contener muchas estadísticas y estar basada en la realidad. Me complace que el Sr. Ćović lo haya reconocido.

Como todos los miembros del Consejo han afirmado, y yo estoy de acuerdo, el informe del Secretario

General es muy claro al indicar que ha habido progresos tangibles, pero que hay todavía muchas fallas y deficiencias. En los próximos meses nuestra labor con las instituciones provisionales de gobierno autónomo y, ciertamente lo espero, con las comunidades minoritarias y los serbios de Kosovo se relacionará con la manera de encarar todas las fallas y deficiencias, que se vinculan principalmente al mejoramiento de las condiciones de vida de las minorías.

Como dije, no puedo entrar en detalles. Sin embargo, quisiera tan sólo dar al Consejo un par de ejemplos de lo que, debo decirlo, encuentro totalmente ajeno a la realidad sobre el terreno. El Sr. Ćović habló acerca de la falta de una seguridad básica. No debemos dejarnos llevar por las estadísticas, pero éstas son importantes. Es un hecho, y lo hemos dicho muchas veces, que no ha tenido lugar ningún incidente grave por motivos étnicos desde junio pasado. Los responsables en ese caso fueron detenidos inmediatamente y enjuiciados. Con el debido respeto al Sr. Ćović, eso no ocurre porque la población simplemente no se mueve. Muchos serbios de Kosovo se desplazan; de hecho, muchos de ellos gozan de la libertad de circulación. Sin embargo, ahora debemos centrarnos en los que no gozan de la libertad de circulación. Ellos existen y hay demasiados de ellos. He dejado en claro que no podemos hablar acerca de progresos suficientes en cuanto a la aplicación de las normas en tanto algunas minorías se vean obligadas a vivir protegidas por alambre de púa y no puedan desplazarse. Sin embargo, la vasta mayoría de serbios de Kosovo se desplaza libremente de un lado a otro. No obstante, como dije, la realidad es que no se ha registrado ningún incidente grave por motivos étnicos, desde junio pasado.

Permítaseme hacer una corrección. Eso no es totalmente cierto. Lamentablemente, dos de los serbios de Kosovo que permanecieron valientemente en la elección fueron víctimas de graves incidentes. Después de las elecciones, uno de los candidatos fue atacado en Belgrado y busca ahora el estatuto de refugiado en un país europeo. Otro dirigente de los serbios de Kosovo fue atacado recientemente en la parte septentrional de Kosovo. Ese ataque fue inmediatamente condenado por todos los dirigentes políticos. Una vez más, no es correcto decir que hay incidentes y que los mismos no son condenados. Si no hay condenas es porque no ha habido incidente alguno. En el único caso en que hubo un incidente, que, lamentablemente, fue contra un dirigente serbio de Kosovo muy importante, hubo una condena inmediata.

Permítaseme dar al Consejo solamente otro ejemplo, si bien podría dar muchos. En lo que se refiere a la falta de acceso a los medios de comunicación, lo más fácil para mí es citar un informe reciente del independiente Comisionado Interino de Medios de Información. Es una cita directa; no son mis palabras: “El acceso de las minorías a los medios de comunicación se compara favorablemente con la diversidad y la amplitud de acceso que se encuentran en otras partes de los Balcanes y, ciertamente, en Europa”. Podría continuar, pero quisiera señalar que es importa que basemos nuestro diálogo en la honestidad y en los hechos. Entonces, pienso que así podemos avanzar juntos.

Ese es también el motivo por el cual celebro la disposición demostrada recientemente por Belgrado a reanudar el diálogo. Es algo que he propiciado desde mi primera visita a Belgrado, a finales de agosto del año pasado, dos semanas después de que comenzara mi misión. Estoy muy complacido por el hecho de que, como resultado de mi constante insistencia en la importancia del diálogo y la participación activa de Belgrado, tengamos ahora una invitación de Belgrado para reanudar el diálogo. Se han hecho varias referencias a eso. Opino que es muy importante y lo celebro, porque huelga decir, y lo he dicho muchas veces, que Belgrado tiene un papel clave que desempeñar en este proceso.

Tengo sólo dos observaciones más que formular con relación a las referencias del Sr. Ćović a las telecomunicaciones y la electricidad. El motivo por el cual la UNMIK, actuando de plena conformidad con la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y sobre la base de la declaración de las Naciones Unidas a la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) apoyando esa solicitud, ha presionado por ello es que ahora mismo, con las líneas telefónicas bajo el control de entidades que no son de Kosovo, Kosovo pierde ingresos por la suma de alrededor de 50 millones de euros al año. Además, puedo hablar acerca de que las telecomunicaciones son, desde luego, un motor muy importante de la economía y, como he dicho, necesitamos que la economía se active.

Por lo tanto, de ninguna manera tenemos la intención de prejuzgar el estatuto definitivo.

Ese no es nuestro mandato ni es nuestra responsabilidad. Simplemente, hemos pedido que ese código telefónico se asigne temporalmente a la Misión de

Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, en interés de los clientes y de los usuarios de todo Kosovo. Se trata de una cuestión técnica provisional e interina, nada más.

En cuanto al tema de la electricidad, no abundaré al respecto. Se ha hablado demasiado de ello. Sólo permítaseme decir que se trata de un problema que, lamentablemente, afecta a unas 60.000 personas en este momento, de las cuales del 95% al 97% son albaneses de Kosovo. Ese problema es resultado del legado de una infraestructura totalmente dilapidada que la UNMIK heredó en 1999, y sólo para tener ingresos suficientes para acometer las reparaciones tenemos que insistir en que los clientes paguen sus cuentas. Eso es lo que estamos haciendo, con independencia del origen étnico de las personas. Una vez más, se trata de una cuestión puramente técnica, pero tenemos que generar suficientes recursos para poder mantener en funcionamiento las dos plantas eléctricas.

Sí lamento que esa situación haya afectado a las personas cuyo suministro eléctrico se ha descontinuado, como resultado de deficiencias, no de ninguna política, y lamento también que no sea posible volver a conectar la electricidad a quienes no están dispuestos a pagar sus cuentas. Sólo tengo un mensaje para esas personas, incluidos los poquísimos serbios de Kosovo que se encuentran entre ellas: paguen y tendrán electricidad esta misma tarde.

Permítaseme decir también que saludo las declaraciones formuladas recientemente en el sentido de que, al parecer, ahora la Iglesia Ortodoxa serbia está dispuesta a volver a participar para poder acometer la labor urgente de reparar y restaurar los monumentos religiosos. Esa es una gran prioridad y me complace sobremanera que, como resultado de las múltiples ini ciativas adoptadas para dar participación a los miembros de dicha Iglesia que deseen avanzar —que son muchos, es decir, una gran mayoría— y con la importantísima ayuda de Belgrado ya hayamos encontrado una solución. Creo que podremos volver a actuar y comenzar las reparaciones a la brevedad.

Por último, permítaseme señalar que regresaré a Kosovo decidido a continuar nuestra estrecha asociación con las instituciones provisionales de gobierno autónomo y a apoyar a esas instituciones en su decisión de encarar todas las deficiencias que existen en la aplicación de las normas. Saben que tienen una enorme y ardua labor por delante. Están comprometidas a participar en esa labor. Continuaremos nuestros esfuerzos cotidianos para llegar a los serbios de Kosovo e incorporarlos al proceso, y seguiremos este diálogo tan importante con Belgrado y con otros Estados de la región.

Tenemos un programa claro para el futuro y un calendario definido. Sabemos lo que debemos hacer. Como he dicho, las instituciones provisionales son conscientes de que sólo una ardua labor y un firme compromiso con la aplicación de las normas prioritarias nos permitirá lograr nuestro objetivo. Están decididas a triunfar. Estamos dispuestos a apoyarlas, y espero reunirme con el Consejo nuevamente dentro de tres meses. Confío en que para entonces pueda y creo que podré informar a este órgano sobre los nuevos progresos hechos a fin de que podamos hacer que Kosovo y la región avancen hacia la normalización que necesitan.

El Presidente (*habla en francés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.